INFORME DE ACTIVIDADES CUMPLIDAS	
Nombre del proyecto:	Fortalecimiento de la gobernabilidad y los liderazgos de la Zona 3 del Resguardo Indígena de Huellas – Caloto
Zona intervenida:	Zona 3: Veredas: Buitrera, Carpintero, Chivera, Chorros, Credo, Pajarito, El Porvenir, Tierrero, Guinea y Los Pinos
Entidad ejecutora:	ASOCOMUNAL Caloto
Actividad 1	3.3 Encuentro de Diagnóstico de la situación actual de la zona 3 y proponer estrategias de mejora para fortalecer la Unidad de las veredas Buitrera, Carpintero, Chivera, Chorros, Credo, Pajarito, El Porvenir, Tierrero, Guinea y los Pinos del Resguardo Indigena de Huellas Caloto participacion de 40 personas por vereda. Chivera: Realizada el 4 de diciembre de 2025 Carpintero: Realizada el 5 de diciembre de 2025 El Porvenir: Realizada el 5 de diciembre de 2025 Chorros: Realizada el 6 de diciembre de 2025 Credo: Realizada el 8 de diciembre de 2025 Pajarito: Realizada el 10 de diciembre de 2025 Tierrero: Realizada el 11 de diciembre de 2025 Buitrera: Realizada el 12 de diciembre de 2025 Guinea: Realizada el 12 de diciembre de 2025 Los Pinos: Realizada el 23 de diciembre de 2025
Fecha de actividad Final	23 de Diciembre 2025
Valor	$ 26.100.000 (Veintiséis millones cien mil pesos) M/CTE

El Resguardo Indigena de Huellas, ubicado en el municipio de Caloto, está conformado por 42 comunidades pertenecientes al pueblo Nasa. Dentro de su estructura organizativa se encuentra el ejercicio de **Gobierno Poprio Kwe Nhejwesx**, el cual corresponde a una estructura lineal de organización territorial.

Este ejercicio agrupa un total de 5 zonas de las cuales la **Zona 3** se encuentra conformada actualmente por **10 veredas**, a saber:

- Buitrera
- Carpintero
- Chivera
- Chorros
- Credo
- Pajarito
- El Porvenir
- Tierrero
- Guinea
- Los Pinos

Este documento presenta los resultados del Encuentro de Diagnóstico de la situación actual trabajado en las diez (10) veredas que conforman la Zona 3 del Resguardo Indígena de Huellas – Caloto. El objetivo principal de este proceso fue identificar las problemáticas, necesidades y potencialidades de las veredas participantes, así como proponer estrategias de mejora orientadas al fortalecimiento de la unidad interveredal, la gobernabilidad propia y el bienestar colectivo de las comunidades.

Para el desarrollo de este ejercicio, se implementó un cronograma concertado con los presidentes de las Juntas de Acción Comunal y las autoridades comunitarias de cada vereda, garantizando la participación activa de la comunidad. El diagnóstico se realizó a partir de un ejercicio comunitario de análisis participativo, mediante la construcción de la matriz DOFA (Debilidades, Oportunidades, Fortalezas y Amenazas), herramienta que permitió identificar de manera colectiva las realidades y necesidades más sentidas en los ámbitos cultural, político, económico, ambiental, educativo, deportivo, familiar, de infraestructura, productivo y de gobierno propio.

Este proceso fortaleció el diálogo comunitario, la reflexión colectiva y la toma de decisiones concertadas, constituyéndose en un insumo fundamental para la planificación y el fortalecimiento de los procesos organizativos de la Zona 3**.**

Objetivos Generales del Encuentro

1. Realizar un diagnóstico participativo de la situación actual de cada vereda.
2. Identificar problemáticas comunes y específicas en cada comunidad.
3. Proponer estrategias y acciones para fortalecer la unidad y la articulación organizativa.
4. Promover la participación comunitaria en los procesos de planeación colectiva.
5. Fomentar el diálogo interveredal para generar acuerdos y propuestas conjuntas.

1. COBERTURA POBLACIONAL DE LA ZONA 3

De acuerdo con la información censal suministrada por las autoridades y procesos comunitarios, la Zona 3 del Resguardo Indígena de Huellas cuenta con una población total de:

1. **Población total censada:** 2.443 personas

Esta población se encuentra distribuida en las diez (10) veredas que integran la Zona 3, constituyéndose en un territorio con alta diversidad social, organizativa y cultural.

2. DISTRIBUCIÓN POBLACIONAL POR SEXO

La caracterización poblacional de la Zona 3 evidencia la siguiente distribución por sexo:

Sexo	Número de personas	Porcentaje aproximado
Femenino	1.148	47 %
Masculino	1.294	53 %
Total	**2.443**	**100 %**

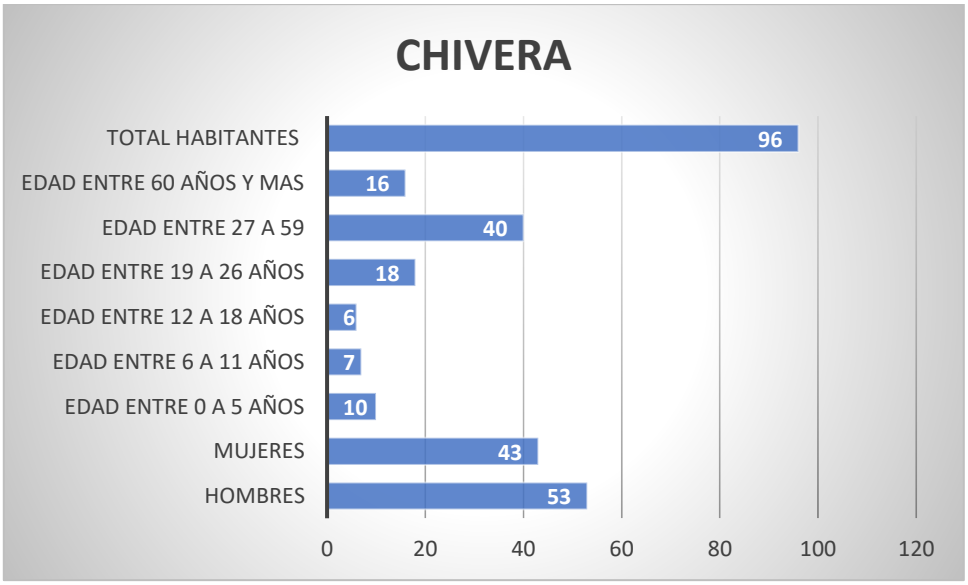
Los datos muestran una **ligera mayoría de población masculina**, sin embargo, se resalta una participación significativa de las mujeres, quienes cumplen un papel fundamental en los procesos comunitarios, organizativos, espirituales y de cuidado del territorio.

4. ANÁLISIS GENERAL DE LA POBLACIÓN

La Zona 3 se caracteriza por una población mayoritariamente comunitaria, con fuerte arraigo territorial y pertenencia cultural al pueblo NASA. Esta población participa activamente en los espacios de gobierno propio, mingas comunitarias, encuentros espirituales y procesos de fortalecimiento organizativo.

5. DIAGNOSTICO POR VEREDAS

5.1 LA CHIVERA: La vereda La Chivera se reunió el día 4 de diciembre de 2025 con el propósito de realizar un análisis sobre la situación actual de su comunidad. En este espacio participaron jóvenes y mayores, quienes, desde sus experiencias y saberes, compartieron su percepción sobre el estado actual de la vereda y los principales retos que enfrenta el territorio.



Eje cultural: Cuenta actualmente con 96 habitantes, organizados en 39 familias. Durante el ejercicio diagnóstico se identificó que la participación en los trabajos comunitarios ha disminuido progresivamente, debido a que gran parte de la población busca alternativas laborales fuera del territorio, especialmente desplazándose hacia municipios de la zona sur.

En cuanto a la lengua y la sabiduría ancestral, la vereda cuenta con tres hablantes de nasa yuwe, así como con un sobandero y un kiwe the (sabedor espiritual). Sin embargo, se reconoce que la lengua materna se encuentra debilitada, ya que no se practica de manera cotidiana. Frente a la ritualidad, esta se desarrolla principalmente en el ámbito familiar y en espacios colectivos amplios, como los rituales mayores.

Eje político: Las y los participantes manifestaron que actualmente existen barreras para la participación comunitaria, debido a la baja asistencia a asambleas y a la limitada vinculación en procesos políticos electorales y de representatividad. Asimismo, se evidencia que no se han consolidado liderazgos representativos y que existe una débil apropiación de la estructura organizativa propia y de los procesos comunitarios.

Eje económico:

En el ámbito productivo, la vereda cuenta con un proyecto a largo plazo enfocado en la cría de ganado de ceba. Aunque existe experiencia en esta actividad, actualmente no disponen de un banco proteico, lo que limita la productividad. Reconocen además que, frente a los efectos del cambio climático, es fundamental contar con asistencia técnica e implementar sistemas productivos más sostenibles que permitan mejorar la eficiencia del proyecto.

No se identifican otras líneas productivas consolidadas, aparte del cultivo de plantas medicinales y de consumo en el tul. Este ejercicio evidencia que aún se mantiene el arraigo por el cultivo de la tierra; sin embargo, las y los comuneros expresan que actualmente no cuentan con tierras suficientes o adecuadas que favorezcan la diversificación de cultivos.

Eje ambiental:

La comunidad reconoce la existencia de la resolución del Resguardo Indígena de Huellas y su reglamento interno, los cuales consideran necesario retomar y socializar nuevamente en las comunidades. Señalan que, aunque existen normas comunitarias, estas no siempre se ven reflejadas en la práctica. En este sentido, plantean la importancia de fortalecer el cuidado del territorio a partir de la Ley de Origen, integrando el pensamiento propio y las normas ancestrales en la protección del entorno.

Eje Educativo: La situación educativa en la vereda La Chivera se ha tornado compleja debido a la disminución del número de niños y niñas y a la ausencia de instituciones educativas cercanas. Por esta razón, algunos estudiantes se han visto en la necesidad de trasladarse a las instituciones educativas de Pajarito y El Credo.

La comunidad manifiesta una profunda preocupación, ya que en muchos casos los niños y niñas realizan estos desplazamientos de manera independiente, lo que los expone a diversos riesgos. Señalan que la presencia de actores armados en el territorio ha generado estrategias de acercamiento hacia la niñez y la juventud, incentivándolos a vincularse a estos grupos, situación que alarma a las familias.

Este contexto ha incidido negativamente en la permanencia escolar, debilitando además los procesos de educación propia, que progresivamente se han ido perdiendo. Como consecuencia, muchos jóvenes no culminan su bachillerato, optando por desertar del sistema educativo. Actualmente, se estima que el 60 % de los niños y jóvenes no continúan sus estudios en niveles técnicos o tecnológicos, y la vereda no cuenta con profesionales formados hasta el momento.

Eje Deportivo: Frente al tema deportivo, la comunidad manifiesta que actualmente no cuenta con escenarios deportivos debido a las condiciones geográficas de la vereda La Chivera, caracterizadas principalmente por zonas de loma, así como por la limitada organización comunitaria para gestionar proyectos de infraestructura. Esta situación se ve reforzada por el hecho de que gran parte de la población prioriza el trabajo jornalero en otras veredas y en la zona plana, lo que dificulta los procesos colectivos. En consecuencia, no se dispone de canchas de microfútbol ni de otros espacios deportivos que favorezcan la integración comunitaria, y la participación en campeonatos externos, principalmente de fútbol, es baja por falta de interés y disponibilidad de personas. No obstante, la comunidad identifica oportunidades para impulsar otras prácticas deportivas acordes al territorio, como el ciclomontañismo, aprovechando la geografía y las rutas que ya son transitadas por personas externas. En este sentido, se propone articular estas iniciativas como estrategias pedagógicas y de turismo comunitario, que permitan visibilizar la riqueza paisajística de la vereda y promover alternativas positivas que fortalezcan el tejido social, más allá de las dinámicas asociadas a la presencia de grupos armados o cultivos ilícitos.

Eje de Familia: La comunidad de la vereda La Chivera está conformada por 39 familias, las cuales en su mayoría se reconocen como familias unidas y con un fuerte sentido de pertenencia al territorio. Han logrado acompañar a sus hijos e hijas en los procesos educativos hasta el nivel de bachillerato; sin embargo, actualmente se sienten en cierto grado aisladas debido a la limitada presencia institucional y de las autoridades en el territorio. A pesar de las dificultades asociadas al conflicto armado, que genera miedo e incertidumbre, las familias mantienen un profundo arraigo, reconociendo este territorio como parte esencial de su identidad, su crianza y su historia colectiva. En este sentido, consideran prioritario fortalecer el rol de los abuelos y abuelas, quienes, pese a enfrentar dificultades de salud y barreras para el acceso a servicios médicos, conservan la memoria histórica, los saberes ancestrales y la esencia de la vida comunitaria. La comunidad resalta la importancia de generar espacios de diálogo intergeneracional que permitan recuperar la historia y transmitir los conocimientos propios a niños, niñas y jóvenes, quienes hoy se ven influenciados por la tecnología y el distanciamiento de las prácticas culturales. Desde el pensamiento propio, las familias reconocen que es fundamental retomar los usos, costumbres y prácticas ancestrales que en su momento defendieron los mayores, ya que actualmente estas se han debilitado, limitándose en gran medida a la siembra del cordón umbilical. Asimismo, señalan que factores como la religión han incidido en la disminución de la motivación para la realización de rituales y prácticas culturales tradicionales.

Eje de Infraestructura: En el eje de infraestructura, la comunidad de la vereda La Chivera señala que su principal proyecto comunitario está orientado a la ganadería, el cual se ha consolidado como un sustento tanto familiar como colectivo, gracias a la articulación y unificación de las

familias. En este sentido, para la vigencia 2027 se ha definido que los recursos que lleguen a la zona se destinen al fortalecimiento de este proyecto productivo. No obstante, al tratarse de una comunidad con una población reducida, actualmente no se cuenta con salón comunal, situación que, según exponen los líderes que han ejercido cargos de representación, ha limitado la viabilidad de proyectos ante la institucionalidad, la cual prioriza criterios de cobertura poblacional. Esta carencia ha generado la ausencia de espacios para el diálogo comunitario, la realización de reuniones y la consolidación de la unidad, ya que no se dispone de un salón comunal ni de una tulpa. Asimismo, la comunidad identifica como prioridad en materia de infraestructura el mejoramiento de las vías de acceso, fundamentales para la comercialización de productos, el traslado de los mayores a sus citas médicas y el desplazamiento de niños, niñas y jóvenes hacia las instituciones educativas. Destacan que esta vía no solo beneficia a La Chivera, sino que también fortalece la conectividad con la vereda Porvenir y la zona campesina, promoviendo la articulación territorial. Finalmente, se reconoce la necesidad de otras infraestructuras complementarias, como un corral con condiciones técnicas adecuadas para el manejo del ganado y un espacio comunitario (salón comunal o tulpa) que permita fortalecer la cohesión y la vida organizativa de la comunidad.

Eje Productivo: En el eje productivo, la comunidad de la vereda La Chivera manifiesta que actualmente su principal actividad económica es la ganadería, mientras que el tul aporta al sustento diario de las familias, aunque no se reconoce como una línea productiva comercial, sino principalmente para el autoconsumo. Durante el diagnóstico se identifica una preocupación frente al distanciamiento de la juventud del trabajo de la tierra, señalando que algunos jóvenes se han visto influenciados por

dinámicas asociadas a los cultivos ilícitos, los cuales, aunque han generado inversiones visibles en algunas viviendas, representan una problemática social y territorial. Ante esta situación, la comunidad considera fundamental transformar estas dinámicas en alternativas económicas lícitas y sostenibles. En este sentido, se proyecta el fortalecimiento de la siembra de pastos para la ganadería, así como la implementación de cultivos de frutales, árboles maderables y cultivos transitorios como maíz, yuca, plátano y, en menor escala, café. No obstante, se reconoce que estas actividades se desarrollan en áreas limitadas, ya que la mayor parte del territorio productivo se destina actualmente a la ganadería y a la cría de especies menores.

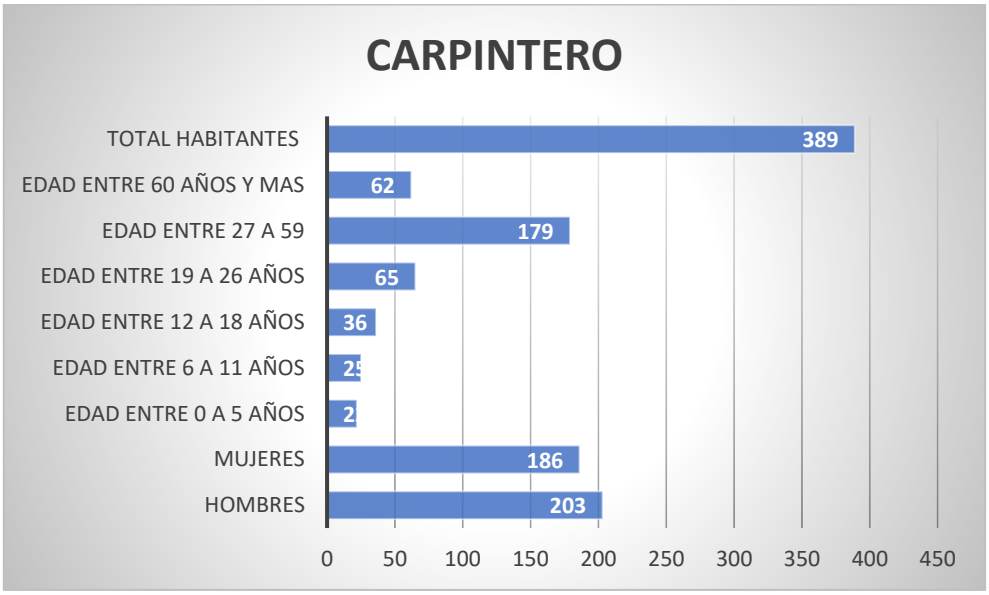
Eje de Gobierno Propio: En el eje de gobierno propio, la comunidad de la vereda La Chivera manifiesta que actualmente el ejercicio organizativo recae principalmente en el presidente de la Junta de Acción Comunal, un representante de la Guardia Indígena y tres comuneros activos que participan de manera constante en espacios de reuniones, asambleas, mingas y tulpas. No obstante, se evidencia una baja participación comunitaria, asociada a la dispersión poblacional, la ubicación geográfica y las limitadas condiciones de movilidad para asistir a estos espacios. La comunidad expresa que uno de los principales retos del gobierno propio y del Resguardo Indígena de Huellas es fortalecer la presencia de las autoridades en el territorio, ya que hasta el momento no se han realizado visitas directas que permitan acompañar los procesos comunitarios. Asimismo, se reconoce la ausencia de representatividad de las mujeres en cargos de liderazgo, situación que se relaciona con múltiples barreras sociales y familiares, entre ellas la sobrecarga del cuidado de los hijos y la condición de madres cabeza de hogar, lo cual plantea la necesidad de reflexionar desde la gobernabilidad y el derecho propio sobre la

corresponsabilidad parental. Finalmente, la comunidad considera prioritario que se llegue con mayor frecuencia al territorio y se diseñen metodologías participativas que permitan reactivar el sentido de pertenencia y la esencia del gobierno propio, reconociendo que, aunque otras instituciones han promovido espacios similares, la participación comunitaria ha sido limitada.



Registro fotográfico vereda la Chivera- Encuentro de Diagnostico

5.2 **VEREDA CARPINTERO:** El encuentro de realizo el día 5 de diciembre de 2025, participacion de la comunidad para analisis de los ejes temáticos como Vereda



Eje Cultural: La comunidad no vivencia de manera activa las prácticas culturales propias del pueblo Nasa. Las armonizaciones solo se realizan en eventos especiales, como las fiestas, y no se cuenta con personas que hablen o cultiven el Nasa Yuwe, lo que ha llevado a que esta práctica no se desarrolle. La mayoría de la población pertenece a una comunidad religiosa que cuenta con una iglesia dentro de la vereda.

Se evidencia un desconocimiento de las prácticas ancestrales: no se participa en los rituales mayores del resguardo, ni en expresiones culturales como la danza y los tejidos. Tampoco se cuenta con un espacio cultural comunitario como la Tulpa. Aunque existen sitios sagrados en la vereda, son poco reconocidos debido a la ausencia de un mayor sabedor o Kiwe The que oriente su valor y uso.

No hay un interés visible por preservar la memoria colectiva ni por fomentar la transmisión intergeneracional de los saberes, lo cual se refleja en que los mayores no son escuchados y la pérdida de la lengua Nasa

Yuwe se convierte en un riesgo evidente. A esto se suman factores externos, la falta de apoyo institucional y la poca gestión de las autoridades, que han favorecido procesos de fragmentación interna en la comunidad.

Eje Político: La comunidad se organiza a través de Juntas de Acción Comunal, con comités liderados por diferentes personas; sin embargo, estos no desarrollan acciones orientadas al fortalecimiento de lo comunitario. La participación y el nivel de involucramiento en decisiones políticas son limitados, dado que gran parte de la población percibe la política como un sistema en el que no se sienten representados.

Asimismo, no existe un proceso consolidado de formación para jóvenes y mujeres que permita garantizar su participación activa en los espacios comunitarios y políticos. Esta situación debilita la construcción de autonomía y la proyección de nuevas generaciones como líderes en la toma de decisiones

Eje Económico: La comunidad de Carpintero actualmente no cuenta con un proyecto productivo o una línea económica colectiva que contribuya al fortalecimiento de su autonomía. Reconocen que en el pasado tuvieron una finca comunitaria, pero esta se perdió por falta de apropiación, responsabilidad y conocimientos en su administración.

Las principales actividades económicas familiares giran en torno a la agricultura (café, plátano) y la ganadería, así como a la minería artesanal. En cuanto a la infraestructura vial, existen dos vías de acceso: una en buen estado pero distante, y otra considerada camino ancestral que se encuentra deteriorada, lo que limita la salida de productos a precios

justos. Esta situación obliga a los productores a vender a intermediarios, reduciendo sus ganancias.

Por otra parte, gran parte de la juventud migra hacia las ciudades en busca de empleo. De manera paralela, algunas dinámicas ilícitas han generado organización en torno a ciertos gremios, los cuales han realizado inversiones en pequeñas obras dentro de la comunidad, lo que refleja la fragilidad económica y la dependencia de actividades externas al marco comunitario

Eje Ambiental: se identifica que la comunidad cuenta con ojos de agua que son protegidos mediante un reglamento interno. Un mayor resalta la necesidad de fortalecer estas dinámicas en articulación con los resguardos de otros municipios, ya que se ha evidenciado una alta contaminación en el río, con presencia de botellas, animales muertos y prácticas como la cacería de especies en peligro de extinción, entre ellas la guagua.

La vereda conserva zonas boscosas que representan el equilibrio de la Madre Tierra y reflejan un compromiso con la conservación, expresando un rechazo a la deforestación y a la contaminación. Sin embargo, se requiere fortalecer estos procesos a través de la educación ambiental y de estrategias de cuidado y aislamiento de los espacios naturales y de las fuentes hídricas o la recuperación de entornos.

Eje Educativo: La comunidad cuenta con un nivel educativo fortalecido, evidenciándose un creciente interés de la juventud en la preparación profesional y técnica. Existe una marcada inclinación hacia el área de la salud, lo cual responde tanto a las oportunidades de empleabilidad como a la necesidad de atención para la población adulta y mayor hacia el futuro ya que se tendrá mayor demanda en el área de la salud. Actualmente se

registran: 3 auxiliares en higiene oral, 2 en estudios de fisioterapia, 4 auxiliares en enfermería y 1 técnico en farmacia. Esta formación refleja una apuesta de la juventud por transformar las dinámicas sociales de la comunidad a través del conocimiento.

De igual manera, se cuenta con profesionales y técnicos en otras áreas: 6 docentes que aportan al tejido de la educación, 1 economista, 2 comunicadores sociales, 2 trabajadores sociales, 1 abogado, 1 psicóloga, 1 técnico en sistemas y 1 técnico en contabilidad. Estos perfiles fortalecen la capacidad de la vereda para aportar al resguardo y a la construcción colectiva de proyectos comunitarios.

Se dispone de niveles de educación básica y media debido a que cuentan con la escuela de primaria dentro de la vereda, y la básica secundaria a menos de 20 minutos, algunos jóvenes acceden a la formación técnica y superior, aunque persisten limitaciones de cobertura en este último nivel y a pesar de la existencia de docentes de la comunidad, aún se requieren mayores esfuerzos en pertinencia cultural, infraestructura escolar y recursos pedagógicos desde lo propio ya que solo se realizan prácticas culturales con los niños y el docente sin mayor apropiación por parte de la comunidad en general. Por lo cual los saberes ancestrales y la lengua Nasa Yuwe no se han integrado de manera sólida en los procesos educativos, lo que representa un reto para la revitalización cultural

Eje Deportivo: La comunidad cuenta con una infraestructura adecuada para la práctica deportiva, disponiendo de canchas y escenarios que son utilizados principalmente para microfútbol y fútbol. Sin embargo, frente a los juegos ancestrales y tradicionales se evidencia desconocimiento, lo que refleja la pérdida de los deportes autóctonos.

La participación en actividades deportivas es baja, tanto en niños como en adultos, y se observa un limitado aprovechamiento del tiempo libre. Esta situación representa un reto para fortalecer la recreación, recuperar juegos tradicionales y promover espacios de integración intergeneracional a través del deporte.

A nivel municipal se cuenta con Incader como una estrategia organizativa en el ámbito deportivo; sin embargo, en la comunidad únicamente se practica fútbol. El equipo existente no está legalizado, lo que limita el acceso a proyectos o fuentes de financiación.

Actualmente, la participación se da principalmente con el equipo de adultos en los torneos del resguardo, pero esta se concentra solo en hombres. No se evidencia la inclusión de mujeres ni de niños y jóvenes (semillas deportivas) en estos espacios promovidos por el resguardo, lo que refleja la falta de integralidad en el fomento deportivo

Eje Familia: La comunidad se caracteriza por la solidaridad, especialmente cuando alguna familia enfrenta situaciones difíciles. La estructura familiar se mantiene cohesionada, y las dinámicas de crianza se basan principalmente en el rol del padre y la madre, destacándose también la participación activa de los abuelos, las mujeres y los jóvenes.

Se cuenta con parteras y sobanderos, lo que refleja la presencia de saberes tradicionales en salud; sin embargo, estos conocimientos aún no se han transmitido de manera sistemática a las nuevas generaciones, lo que pone en riesgo su continuidad.

Se evidencia una falta de autoridad por parte de algunos padres hacia sus hijos, especialmente en la juventud, lo que ha generado desarmonías

dentro de las familias. Estas situaciones han requerido mediación por parte de la autoridad veredal para su resolución

Eje Infraestructura: La vereda Carpintero presenta limitaciones en materia de infraestructura. Existen vías de acceso en mal estado, tanto carreteras como caminos, lo que dificulta la movilidad y la comercialización de productos. En cuanto a servicios públicos, se evidencia la falta de agua potable, algunas familias aún no cuentan con energía eléctrica, no existe un sistema de saneamiento adecuado y la conectividad digital es precaria. Asimismo, la comunidad considera necesario gestionar proyectos de vivienda que respondan a las necesidades actuales de las familias

Eje Productivo: Café- Platano y Ganaderia

Eje Gobierno Propio: En la vereda Carpintero no se cuenta con el acompañamiento de los Yat Wala, Thuthenza, Nejwesx, Kambuwesx ni de mayores sabedores. Únicamente se cuenta con la presencia de un guardia indígena, quien ejerce por convicción personal, pero sin un proceso de fortalecimiento colectivo. Actualmente se está motivando a algunos jóvenes para que asuman el rol de Kambuwesx; sin embargo, carecen del acompañamiento y del conocimiento necesario para ejercer con responsabilidad, lo que debilita el fortalecimiento del Gobierno Propio y la formación de líderes con capacidad y herramientas para un adecuado relacionamiento con el Estado.

Se evidencia además un desconocimiento frente a la legitimidad, la estructura de Gobierno Propio y gestión del cabildo y de las autoridades en relación con la comunidad, lo que ha llevado a una disminución de la

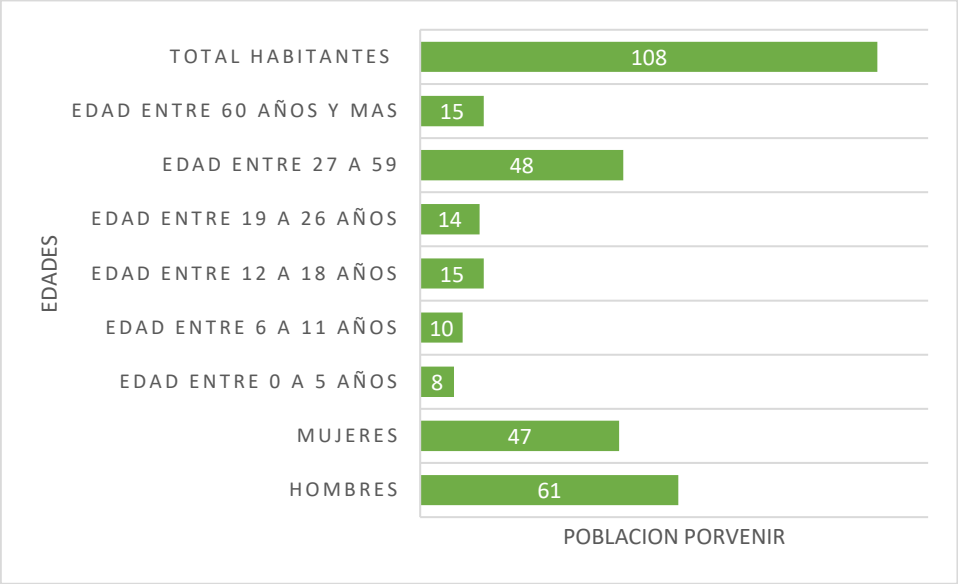
participación en las asambleas, que deberían ser espacios legítimos de decisión y encuentro. A ello se suma el desconocimiento del Plan de Vida del Resguardo de Huellas, lo que genera incertidumbre respecto a si los sueños y proyectos de la comunidad están en coherencia con el pensamiento de las nuevas generaciones y con su transmisión a través de acciones concretas.





Registro Fotográfico vereda Carpintero Trabajo de diagnostico

5.3 VEREDA EL PORVENIR: Evento Realizado el día 5 de diciembre de 2025



Eje Cultural: Actualmente, la comunidad cuenta con un kiwe the, sabedor ancestral, quien acompaña procesos de armonización a nivel individual y familiar. Sin embargo, no se han realizado armonizaciones a nivel comunitario. La comunidad manifiesta que la espiritualidad suele retomarse únicamente cuando existe una necesidad específica, sin seguir de manera constante el andar del sol y la luna; no obstante, este ciclo sí es respetado en los tiempos de siembra y cultivo.

En cuanto a la lengua propia, el nasa yuwe se mantiene vigente solo en seis personas que aún lo hablan. Asimismo, varios saberes y tejidos ancestrales, como la partería tradicional y otros conocimientos propios, se han ido perdiendo progresivamente.

Eje Político: La vereda presenta debilidades en la formación y claridad política, lo que ha generado confusión frente a los procesos electorales y ha facilitado la incidencia de la politiquería externa. La baja socialización

de decisiones y la escasa participación comunitaria en asambleas del Resguardo han debilitado la organización política local. No obstante, existe apertura de la comunidad para recibir capacitación política y fortalecer la participación consciente, lo que representa una oportunidad para promover procesos de formación, recuperar la confianza colectiva y fortalecer la toma de decisiones autónomas desde el territorio.

Eje Económico: La economía de la comunidad se sustenta principalmente en la producción de café, actividad que, aunque cuenta con experiencia previa, enfrenta dificultades por la inestabilidad de los precios y las limitaciones en transporte debido al mal estado de las vías. De manera paralela, existe un gremio marihuanero que realiza inversiones puntuales en la vereda, resolviendo necesidades inmediatas, pero generando riesgos de dependencia económica. La disponibilidad de mano de obra comunitaria y la posibilidad de acceder a programas estatales y alianzas externas abren oportunidades para diversificar la economía local y fortalecer alternativas sostenibles.

Eje Ambiental: Aunque la comunidad cuenta con normas internas para la protección del territorio, se evidencia un débil control ambiental debido a la falta de sanciones y de liderazgo efectivo. Esto ha generado conflictos ambientales y riesgos para la sostenibilidad del territorio. Sin embargo, la posibilidad de fortalecer la guardia indígena y articular acciones con entidades ambientales representa una oportunidad para recuperar el control territorial, promover el cuidado de la madre tierra y garantizar el cumplimiento de las normas comunitarias**.**

Eje Educativo: Se identifica una limitada presencia institucional y pocas alianzas educativas que fortalezcan los procesos de formación comunitaria. La pérdida progresiva del nasa yuwe y de los saberes ancestrales refleja una debilidad en la transmisión intergeneracional del conocimiento. No obstante, existe potencial para establecer alianzas con instituciones educativas de la región, promover procesos de educación propia y fortalecer la formación política, cultural y comunitaria, especialmente dirigida a niños, jóvenes y líderes locales.

Eje Deportivo: La vereda carece de procesos deportivos organizados y de infraestructura adecuada para la recreación, lo que limita los espacios de integración, especialmente para niños y jóvenes. A pesar de ello, la disposición comunitaria para el trabajo colectivo y la organización en momentos de necesidad abre la posibilidad de impulsar actividades deportivas como estrategia de cohesión social, prevención de problemáticas sociales y fortalecimiento del sentido de pertenencia comunitaria.

Eje Familia: En el núcleo familiar aún se conservan valores fundamentales como el diálogo y el respeto, lo que ha permitido evitar desarmonías internas significativas. Sin embargo, la falta de procesos comunitarios de armonización espiritual y el debilitamiento del acompañamiento de autoridades tradicionales afectan la estabilidad colectiva. Este eje representa una fortaleza clave para promover procesos de armonización familiar y comunitaria que fortalezcan la unidad y el tejido social.

Eje Infraestructura: La principal problemática identificada por la comunidad es el mal estado de las vías, actualmente resueltas de manera precaria con puentes improvisados, lo que genera aislamiento territorial y dificulta el acceso a servicios básicos, transporte de productos y atención en salud. Además, persisten deficiencias en acueducto, energía eléctrica y la ausencia de un puesto de salud. La existencia de programas estatales para vías terciarias y servicios básicos constituye una oportunidad que requiere gestión y liderazgo comunitario para su materialización.

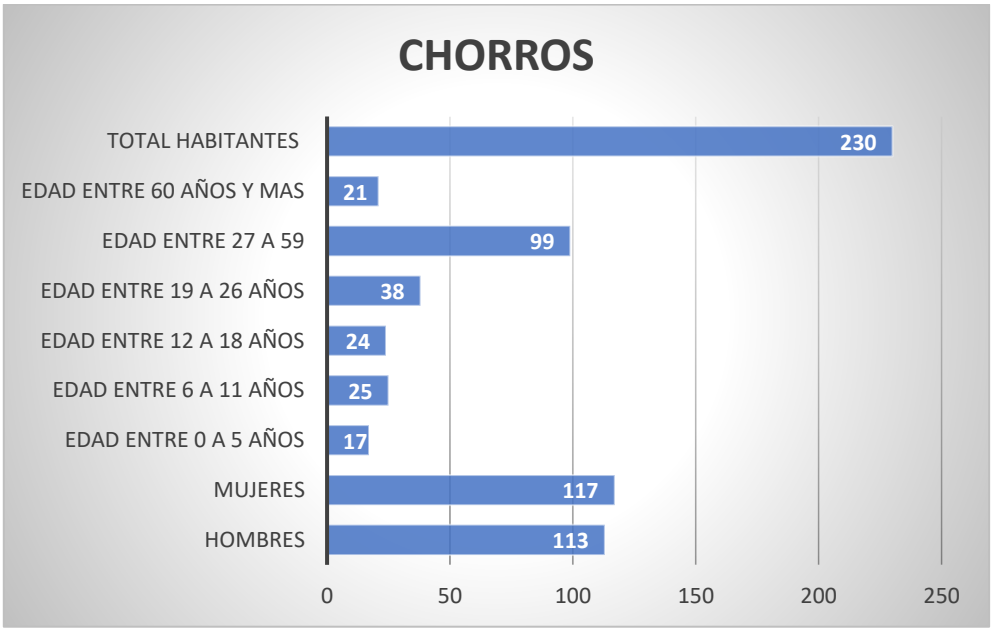
Eje Productivo: La vereda no cuenta con proyectos productivos comunitarios consolidados, lo que limita el desarrollo económico y la generación de ingresos sostenibles. La dependencia casi exclusiva del café representa un riesgo frente a la inestabilidad del mercado. Sin embargo, la experiencia productiva existente, la mano de obra comunitaria y la posibilidad de acceder a programas institucionales permiten proyectar procesos de diversificación productiva, fortalecimiento asociativo y mejora de las condiciones de comercialización.

Eje Gobierno Propio: El ejercicio del gobierno propio se encuentra debilitado por la ausencia de acompañamiento del Cabildo, la falta de armonizaciones comunitarias desde 2018 y la escasa presencia de la guardia indígena. Esto ha generado pérdida de autoridad, liderazgo y control territorial. No obstante, la existencia de un sabedor ancestral, el reconocimiento de las autoridades tradicionales y la disposición comunitaria al trabajo colectivo constituyen bases importantes para recuperar el ejercicio del Cabildo, fortalecer la guardia indígena y revitalizar el gobierno propio como eje central de la vida comunitaria.



Registro Fotografico Vereda Porvenir

5.4 VEREDA EL CHORROS: Espacio convocado el día 6 de diciembre de 2025



Eje Cultural: Actualmente, la comunidad cuenta con una estructura religiosa que, en el marco del derecho al respeto por la diversidad cultural y espiritual, se articula con los demás comuneros. En relación con la lengua propia, se identifica que cinco (5) personas conservan el uso del nasa yuwe, así como conocimientos asociados a tejidos y plantas medicinales.

A nivel familiar, cada hogar tiene fortalecido su tul como espacio de sustento y práctica cultural. Asimismo, se mantienen prácticas culturales tradicionales como la siembra del cordón umbilical y la realización de ofrendas en sitios sagrados. No obstante, estas acciones se desarrollan principalmente desde la directiva, evidenciándose baja participación de la comunidad en general y, especialmente, de la juventud en dichos espacios.

En el ámbito educativo, el modelo educativo propio viene retomando y fortaleciendo estas prácticas culturales con los niños y niñas que asisten a la sede educativa. Sin embargo, una vez culminan la educación primaria y se trasladan al colegio, se presenta una ruptura en la continuidad del proceso cultural, lo que conlleva a la pérdida progresiva del hilo cultural y del sentido de pertenencia a las prácticas ancestrales.

Eje Político: La comunidad está conformada por 230 habitantes, quienes presentan una participación activa en las labores del campo. Sin embargo, a nivel político/organizativo se evidencian dificultades internas relacionadas con la comprensión de la estructura del gobierno propio. Aunque históricamente la comunidad ha trabajado de manera colectiva bajo formas propias de gobernabilidad, los cambios recientes han generado resistencias y confusión, lo que ha debilitado la apropiación de dicha estructura.

El tema político no es bien recibido en la comunidad, especialmente en lo relacionado con el ámbito político–electoral, el cual es percibido como distante y poco pertinente. Si bien existe un reconocimiento básico de figuras como el alcalde y el concejal, la participación en estos espacios ha sido mínima y se evidencia falta de claridad frente a los procesos organizativos que se desarrollan a nivel local, zonal y regional.

Asimismo, se cuenta con la presencia de mayores y mayoras, quienes actualmente participan de manera limitada en los espacios comunitarios, debido principalmente a la dispersión geográfica del territorio, que implica desplazamientos de baja asistencia a asambleas y a los espacios convocados por el Resguardo Indígena de Huellas, generando un aislamiento progresivo de la comunidad frente a los procesos organizativos.

Frente a esta situación, la comunidad manifiesta la necesidad de contar con espacios de encuentro y diálogo, que permitan fortalecer la comprensión del gobierno propio, socializar los procesos organizativos y promover una participación más activa y consciente, acorde con las realidades territoriales y culturales de la comunidad.

Eje Económico: La comunidad de Los Chorros cuenta con una importante diversidad productiva, destacándose la siembra de plátano, yuca, zapallo, frutales, aguacate y café, siendo este último especialmente propicio en la zona alta del territorio. No obstante, la comunidad identifica como principal dificultad el deficiente estado de las vías, lo cual limita de manera significativa la salida y comercialización de los productos desde los diferentes sectores de la vereda hacia el casco urbano, generando sobrecostos y desincentivando la producción.

La comunidad manifiesta inquietud frente a la ausencia de proyectos productivos y de transformación, particularmente en procesos como la transformación de la caña panelera, teniendo como referente experiencias de la Zona 3 y la transformación del café, que permitirían agregar valor a la producción local. En este sentido, se resalta que, junto con la vereda Los Pinos, varias familias vienen retomando la siembra de café y promoviendo la vinculación de la juventud a procesos productivos legales y sostenibles. Sin embargo, la comunidad reconoce la existencia de un alto factor de riesgo asociado a la presencia de cultivos ilícitos, los cuales están permeando a la juventud, generando preocupación por las implicaciones sociales, económicas y de seguridad que esto conlleva.

En cuanto a experiencias productivas previas, la comunidad ha desarrollado iniciativas en piscicultura, ganadería y especies menores, las cuales no han tenido resultados favorables, principalmente por la falta de asistencia técnica permanente. Como resultado de estas experiencias, la comunidad ha definido no avanzar en proyectos colectivos hasta contar con acompañamiento técnico adecuado. Actualmente, se prioriza la continuidad y fortalecimiento del proceso de siembra de café y pantano el cual cuenta con acompañamiento directo de la Federación de Cafeteros.

Eje Ambiental: La comunidad manifiesta que cuenta con diversos afluentes hídricos, los cuales han sido protegidos mediante acciones promovidas desde su ejercicio como autoridades ambientales comunitarias, orientadas al cuidado integral y al respeto de los espacios naturales. No obstante, se identifican limitaciones en los sistemas de riego, los cuales no son técnicamente adecuados, pero se utilizan de manera provisional para suplir las necesidades de riego de algunos

cultivos, especialmente debido a la distancia entre las fuentes de agua y las zonas productivas.

La comunidad reconoce que no se ha asumido de manera responsable y sistemática la siembra y protección de árboles, especialmente en zonas estratégicas para la conservación del recurso hídrico. Sin embargo, se plantea este ejercicio como una proyección comunitaria a mediano y largo plazo, orientada a la preservación del agua y al equilibrio ambiental del territorio. Asimismo, se identifica preocupación frente a la disminución del recurso hídrico en algunos sectores de la vereda, situación que ya se presenta de manera más crítica en otras veredas cercanas. Actualmente, la comunidad no cuenta con un sistema de acueducto formal, sino con sistemas improvisados de captación en bocatomas, lo cual representa un riesgo para la sostenibilidad y el acceso seguro al agua.

En cuanto al marco normativo ambiental, la comunidad reconoce la existencia de una resolución ambiental interna; sin embargo, se evidencia desconocimiento sobre su alcance y mecanismos de vinculación, así como debilidades en su aplicación. Aunque se han impuesto sanciones por prácticas como las quemas, estas no han sido cumplidas, lo que refleja falencias en el control, seguimiento y fortalecimiento de la autoridad ambiental comunitaria.

Eje Educativo: La comunidad reconoce que actualmente se mantiene en funcionamiento la escuela de primaria, la cual se sostiene gracias a la vinculación de niños y niñas provenientes de otros sectores. Este espacio es valorado como un ejercicio fundamental, ya que la escuela promueve la participación de los padres de familia, el fortalecimiento de las prácticas culturales, el uso del nasa yuwe y la transmisión de saberes propios, contribuyendo a mitigar la pérdida progresiva de la identidad cultural.

Se identifica que varios niños y niñas ingresan a la escuela con conocimientos básicos del nasa yuwe; sin embargo, en muchos casos sus padres no son hablantes de la lengua propia, lo que limita la continuidad del proceso fuera del ámbito escolar. En este sentido, la comunidad reconoce la corresponsabilidad entre familia y escuela para fortalecer el uso y la apropiación del nasa yuwe en la vida cotidiana.

En cuanto a las condiciones educativas, la escuela presenta dificultades en infraestructura, la cual no cumple plenamente con las condiciones adecuadas para el bienestar de los estudiantes. Adicionalmente, se identifica un riesgo asociado a las vías de acceso, ya que la mayoría de los niños y niñas deben transitar por trochas y recorridos largos, lo que afecta la permanencia y seguridad en el proceso educativo.

Frente a esta situación, la comunidad manifiesta su disposición de sostener la escuela el mayor tiempo posible; no obstante, expresa preocupación por la disminución de la tasa de natalidad, lo cual podría afectar la continuidad de la institución. En este contexto, se plantea la necesidad de evaluar y analizar, a nivel de la Zona 3, estrategias para fortalecer las instituciones educativas propias, garantizando su sostenibilidad y pertinencia cultural a mediano y largo plazo.

Eje Deportivo: La comunidad de Los Chorros ha generado espacios deportivos que han permitido la integración no solo del Resguardo Indígena de Huellas, sino también de otros resguardos y municipios como Toribío y Tacueyó. En este marco, se han implementado de manera periódica y anual torneos deportivos, convirtiéndose la comunidad en un referente zonal en la promoción de espacios recreativos, de integración familiar y de convivencia.

No obstante, la comunidad identifica que una parte significativa de la juventud no participa activamente en la práctica deportiva, y que en algunos casos estos espacios son utilizados para apuestas y consumo de alcohol, lo cual genera preocupaciones de orden social. Frente a esta situación, la comunidad ha venido ejerciendo control y promoviendo el deporte como un escenario de paz, reconciliación e integración familiar, más allá de una lógica exclusivamente competitiva.

A pesar de estos esfuerzos, se reconoce que la persistencia de estas prácticas está generando nuevas problemáticas sociales, por lo que se hace necesario fortalecer procesos de sensibilización y conciencia comunitaria sobre la importancia del deporte como herramienta de bienestar, formación integral y prevención de riesgos sociales.

Asimismo, se identifica la existencia de grupos juveniles en proceso de entrenamiento, aunque la comunidad no cuenta con un docente o formador especializado en el área deportiva, ni con el acompañamiento institucional requerido para fortalecer los procesos de base o "semilleros deportivos". Actualmente, dentro de la Zona 3 y sus diez veredas, la comunidad de Los Chorros es la única que sostiene de manera continua este proceso deportivo. En este sentido, la comunidad plantea la necesidad de estructurar una propuesta que permita vincular y fortalecer a los líderes y jóvenes que actualmente impulsan el deporte, garantizando apoyo institucional, formación técnica y sostenibilidad del proceso.

Eje Familia: En la comunidad de **Los Chorros**, predomina la concepción de familia como el núcleo conformado por **padre, madre e hijos**. En este

sentido, la mayoría de los jóvenes manifiestan que los mayores ya hacen parte de otros núcleos familiares, debido a que las condiciones actuales han favorecido la conformación de hogares independientes. De esta manera, el modelo tradicional de familia extensa en el que convivían abuelos, tíos, hermanos y hasta tres o cuatro núcleos familiares en una misma vivienda ha venido desapareciendo progresivamente.

Actualmente, la juventud ha logrado consolidar sus hogares de manera responsable, construyendo sus viviendas con los recursos disponibles, principalmente en madera u otros materiales accesibles. Esta situación representa, al mismo tiempo, una fortaleza y una dificultad para la comunidad.

Como fortaleza, se reconoce el compromiso de la juventud en asumir la responsabilidad de conformar y sostener su hogar, fortaleciendo la estructura familiar y la autonomía. No obstante, en algunos casos se presentan situaciones de abandono de menores de edad y actos de irresponsabilidad asociados al consumo de alcohol, lo que genera desarmonías familiares y comunitarias.

A pesar de que estas situaciones no son generalizadas, la familia continúa siendo un eje fundamental dentro de la vereda, consolidándose como el principal espacio para la transmisión de valores, principios y responsabilidades hacia los hijos e hijas de la comunidad.

Eje Infraestructura: La comunidad de Los Chorros cuenta actualmente con una institución educativa**, un** salón comunal y un puente, este último reconocido como uno de los proyectos más significativos, ya que logró fortalecer la unidad y el trabajo colectivo comunitario. No obstante, la

comunidad identifica que los procesos de infraestructura enfrentan altas exigencias administrativas y documentales por parte de las instituciones, lo cual se ve limitado por la falta de recursos económicos y de personal técnico para la formulación y ejecución de proyectos de gran escala.

Ante esta situación, la comunidad considera prioritario articularse con otras veredas, particularmente con la comunidad de **Los Pinos**, para avanzar en el mejoramiento y adecuación de la vía de comunicación entre Los Chorros, el corregimiento de El Palo y la vereda Los Pinos**.** Este proyecto es visto como estratégico para mejorar la movilidad, facilitar la salida de productos agrícolas y fortalecer la integración territorial entre comunidades vecinas.

Se resalta que ya existe una gestión comunitaria previa, basada en la organización propia y la realización de mingas estratégicas, como mecanismo para impulsar este proceso. La comunidad reconoce que el desarrollo de esta vía generaría impactos positivos significativos, tanto para Los Chorros como para otras comunidades, al habilitar un camino alterno que mejoraría las condiciones de tránsito y el intercambio comunitario.

Eje Productivo: La comunidad de Los Chorros identifica como principal apuesta productiva el cultivo de café, el cual se desarrolla de manera articulada mediante mingas comunitarias, permitiendo una participación activa de las familias y promoviendo la inclusión de las mujeres en la siembra dentro de sus parcelas familiares. Actualmente, se cuenta con 45 personas vinculadas al proceso de producción de café, y se proyecta fortalecer esta iniciativa con la vinculación de la juventud, reconociendo el café como una alternativa productiva lícita y sostenible para la vereda.

La comunidad resalta que el establecimiento del cultivo de café ha generado impactos positivos en la economía familiar y comunitaria, especialmente en épocas de cosecha, gracias al trabajo colectivo y a la articulación de las distintas fuerzas familiares y comunitarias.

De manera complementaria, se ha implementado un cultivo comunitario de plátano, el cual cumple una doble función: garantizar el abastecimiento alimentario de la comunidad y consolidar una línea productiva generadora de ingresos.

Asimismo, algunas familias manifiestan el interés de acceder a asistencia técnica especializada que permita evaluar las condiciones del suelo y del territorio, con el fin de identificar la viabilidad para diversificar la producción agrícola. En este sentido, se plantea el cacao como un cultivo alternativo con potencial, susceptible de ser establecido de manera asociada con otros cultivos transitorios, fortaleciendo la sostenibilidad productiva y la diversificación económica de la comunidad.

Eje Gobierno Propio: El gobierno propio y la comunidad coinciden en la necesidad de fortalecer la presencia y el acompañamiento en las comunidades, reconociendo que el ejercicio de la autoridad requiere una corresponsabilidad permanente entre las autoridades y las familias. En este sentido, se identifica que el acercamiento comunitario es clave para fortalecer la legitimidad, el control territorial y la gobernabilidad propia.

Actualmente, la autoridad veredal es una mujer, quien ha asumido esta responsabilidad a pesar de no contar con las condiciones materiales, logísticas y de movilidad necesarias para el adecuado ejercicio de su cargo. Debido a la dispersión geográfica del territorio y a la inexistencia

de vías por donde puedan ingresar motocicletas, la autoridad debe realizar desplazamientos a pie, llegando en ocasiones a altas horas de la noche, sin contar con medios de transporte ni condiciones de seguridad adecuadas. Esta situación se agrava por su condición de persona mayor y por la ausencia de acompañamiento comunitario, pese a haber sido delegada por la misma comunidad.

Asimismo, se reconoce que el factor económico incide de manera significativa en el ejercicio de la autoridad veredal, ya que no existen aportes comunitarios ni mecanismos de apoyo que permitan cubrir gastos mínimos asociados a su labor. Esto constituye un llamado interno a la comunidad sobre la necesidad de asumir responsabilidades colectivas para garantizar el sostenimiento del gobierno propio.

La comunidad reconoce que la autoridad veredal cumple funciones fundamentales de control, representación y orientación comunitaria. No obstante, existe preocupación por la escasa disposición de la juventud para asumir cargos de autoridad, debido a la alta responsabilidad que estos implican, así como a los temores asociados al contexto de conflicto armado, que generan riesgos y posibles confrontaciones con otras estructuras presentes en el territorio.

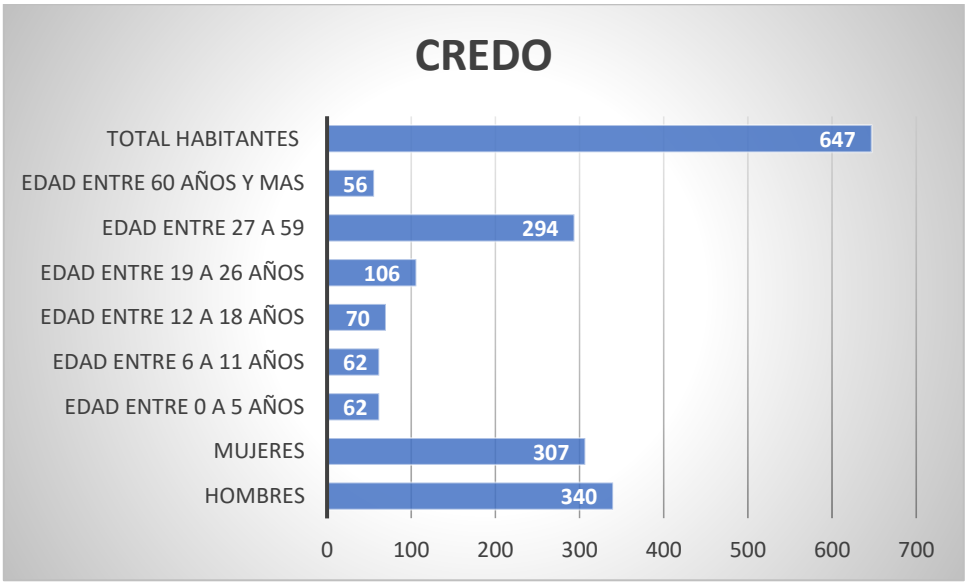
Aunque la elección y el ejercicio de cargos comunitarios hacen parte del proceso de formación y fortalecimiento del liderazgo, la vereda de Los Chorros presenta una baja participación de jóvenes entre los 19 y 26 años, quienes, por miedo, desinterés o condiciones de seguridad, se abstienen de vincularse a estos espacios. Esta situación evidencia la necesidad de fortalecer procesos de formación, protección y

acompañamiento al liderazgo joven, garantizando condiciones dignas y seguras para el ejercicio del gobierno propio.



Registro Fotográfico Vereda los Chorros.

5.5 VEREDA EL CREDO: Evento convocado el día 8 de diciembre de 2025



Eje Cultural:

La comunidad no vivencia de manera activa las prácticas culturales propias del pueblo Nasa. Las armonizaciones solo se realizan en eventos especiales, como las fiestas, y no se cuenta con personas que hablen o cultiven el Nasa Yuwe, lo que ha llevado a que esta práctica no se desarrolle. La mayoría de la población pertenece a una comunidad religiosa que cuenta con una iglesia dentro de la vereda.

Se evidencia un desconocimiento de las prácticas ancestrales: no se participa en los rituales mayores del resguardo, ni en expresiones culturales como la danza y los tejidos. Tampoco se cuenta con un espacio cultural comunitario como la Tulpa. Aunque existen sitios sagrados en la vereda, son poco reconocidos debido a la ausencia de un mayor sabedor o Kiwe The que oriente su valor y uso.

No hay un interés visible por preservar la memoria colectiva ni por fomentar la transmisión intergeneracional de los saberes, lo cual se refleja en que los mayores no son escuchados y la pérdida de la lengua Nasa Yuwe se convierte en un riesgo evidente. A esto se suman factores externos, la falta de apoyo institucional y la poca gestión de las autoridades, que han favorecido procesos de fragmentación interna en la comunidad.

Eje Político: La comunidad se organiza a través de Juntas de Acción Comunal, con comités liderados por diferentes personas; sin embargo, estos no desarrollan acciones orientadas al fortalecimiento de lo comunitario. La participación y el nivel de involucramiento en decisiones políticas son limitados, dado que gran parte de la población percibe la política como un sistema en el que no se sienten representados.

Asimismo, no existe un proceso consolidado de formación para jóvenes y mujeres que permita garantizar su participación activa en los espacios comunitarios y políticos. Esta situación debilita la construcción de autonomía y la proyección de nuevas generaciones como líderes en la toma de decisiones

Eje Económico: La comunidad de Credo actualmente no cuenta con un proyecto productivo o una línea económica colectiva que contribuya al fortalecimiento de su autonomía. Reconocen que en el pasado tuvieron una finca comunitaria, pero esta se perdió por falta de apropiación, responsabilidad y conocimientos en su administración.

Las principales actividades económicas familiares giran en torno a la agricultura (café, plátano) y la ganadería, así como a la minería artesanal. En cuanto a la infraestructura vial, existen dos vías de acceso: una en buen estado pero distante, y otra considerada camino ancestral que se encuentra deteriorada, lo que limita la salida de productos a precios justos. Esta situación obliga a los productores a vender a intermediarios, reduciendo sus ganancias.

Por otra parte, gran parte de la juventud migra hacia las ciudades en busca de empleo. De manera paralela, algunas dinámicas ilícitas han generado organización en torno a ciertos gremios, los cuales han realizado inversiones en pequeñas obras dentro de la comunidad, lo que refleja la fragilidad económica y la dependencia de actividades externas al marco comunitario

Eje Ambiental: se identifica que la comunidad cuenta con ojos de agua que son protegidos mediante un reglamento interno. Un mayor resalta la necesidad de fortalecer estas dinámicas en articulación con los resguardos de otros municipios, ya que se ha evidenciado una alta contaminación en

el río, con presencia de botellas, animales muertos y prácticas como la cacería de especies en peligro de extinción, entre ellas la guagua.

La vereda conserva zonas boscosas que representan el equilibrio de la Madre Tierra y reflejan un compromiso con la conservación, expresando un rechazo a la deforestación y a la contaminación. Sin embargo, se requiere fortalecer estos procesos a través de la educación ambiental y de estrategias de cuidado y aislamiento de los espacios naturales y de las fuentes hídricas o la recuperación de entornos.

Eje Educativo: La comunidad cuenta con un nivel educativo fortalecido, evidenciándose un creciente interés de la juventud en la preparación profesional y técnica. Existe una marcada inclinación hacia el área de la salud, lo cual responde tanto a las oportunidades de empleabilidad como a la necesidad de atención para la población adulta y mayor hacia el futuro ya que se tendrá mayor demanda en el área de la salud. Actualmente se registran: 3 auxiliares en higiene oral, 2 en estudios de fisioterapia, 4 auxiliares en enfermería y 1 técnico en farmacia. Esta formación refleja una apuesta de la juventud por transformar las dinámicas sociales de la comunidad a través del conocimiento.

De igual manera, se cuenta con profesionales y técnicos en otras áreas: 6 docentes que aportan al tejido de la educación, 1 economista, 2 comunicadores sociales, 2 trabajadores sociales, 1 abogado, 1 psicóloga, 1 técnico en sistemas y 1 técnico en contabilidad. Estos perfiles fortalecen la capacidad de la vereda para aportar al resguardo y a la construcción colectiva de proyectos comunitarios.

Se dispone de niveles de educación básica y media debido a que cuentan con la escuela de primaria dentro de la vereda, y la básica secundaria a menos de 20 minutos, algunos jóvenes acceden a la formación técnica y

superior, aunque persisten limitaciones de cobertura en este último nivel y a pesar de la existencia de docentes de la comunidad, aún se requieren mayores esfuerzos en pertinencia cultural, infraestructura escolar y recursos pedagógicos desde lo propio ya que solo se realizan prácticas culturales con los niños y el docente sin mayor apropiación por parte de la comunidad en general. Por lo cual los saberes ancestrales y la lengua Nasa Yuwe no se han integrado de manera sólida en los procesos educativos, lo que representa un reto para la revitalización cultural.

Eje Deportivo: La comunidad cuenta con una infraestructura adecuada para la práctica deportiva, disponiendo de canchas y escenarios que son utilizados principalmente para microfútbol y fútbol. Sin embargo, frente a los juegos ancestrales y tradicionales se evidencia desconocimiento, lo que refleja la pérdida de los deportes autóctonos.

La participación en actividades deportivas es baja, tanto en niños como en adultos, y se observa un limitado aprovechamiento del tiempo libre. Esta situación representa un reto para fortalecer la recreación, recuperar juegos tradicionales y promover espacios de integración intergeneracional a través del deporte.
A nivel municipal se cuenta con Incader como una estrategia organizativa en el ámbito deportivo; sin embargo, en la comunidad únicamente se practica fútbol. El equipo existente no está legalizado, lo que limita el acceso a proyectos o fuentes de financiación.

Actualmente, la participación se da principalmente con el equipo de adultos en los torneos del resguardo, pero esta se concentra solo en hombres. No se evidencia la inclusión de mujeres ni de niños y jóvenes

(semillas deportivas) en estos espacios promovidos por el resguardo, lo que refleja la falta de integralidad en el fomento deportivo

Eje Familia: La comunidad se caracteriza por la solidaridad, especialmente cuando alguna familia enfrenta situaciones difíciles. La estructura familiar se mantiene cohesionada, y las dinámicas de crianza se basan principalmente en el rol del padre y la madre, destacándose también la participación activa de los abuelos, las mujeres y los jóvenes. Se cuenta con parteras y sobanderos, lo que refleja la presencia de saberes tradicionales en salud; sin embargo, estos conocimientos aún no se han transmitido de manera sistemática a las nuevas generaciones, lo que pone en riesgo su continuidad.
Se evidencia una falta de autoridad por parte de algunos padres hacia sus hijos, especialmente en la juventud, lo que ha generado desarmonías dentro de las familias. Estas situaciones han requerido mediación por parte de la autoridad veredal para su resolución

Eje Infraestructura: La vereda Credo presenta limitaciones en materia de infraestructura. Existen vías de acceso en mal estado, tanto carreteras como caminos, lo que dificulta la movilidad y la comercialización de productos. En cuanto a servicios públicos, se evidencia la falta de agua potable, algunas familias aún no cuentan con energía eléctrica, no existe un sistema de saneamiento adecuado y la conectividad digital es precaria. Asimismo, la comunidad considera necesario gestionar proyectos de vivienda que respondan a las necesidades actuales de las familias

Eje Productivo: Café- Plátano-especies menores-vivero ancestral.

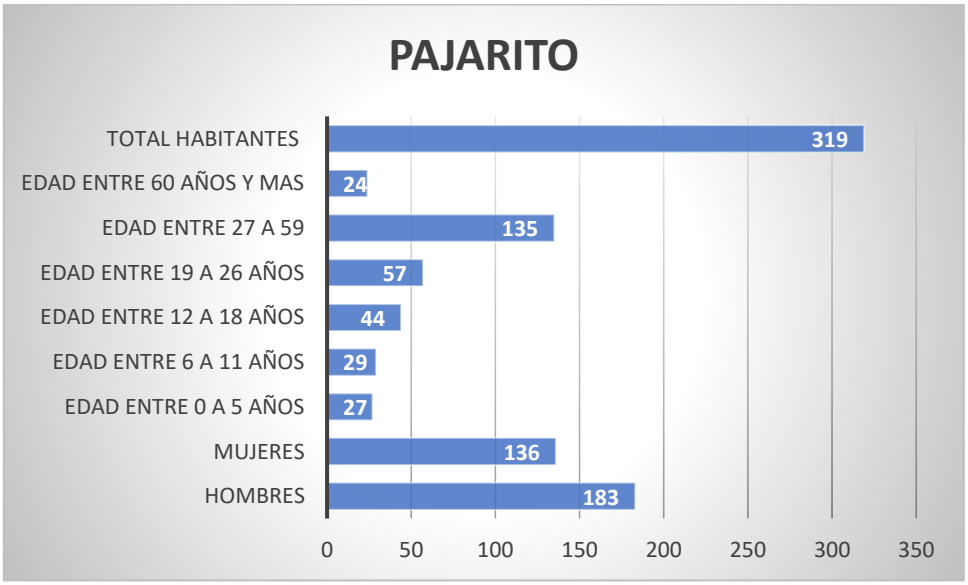
Eje Gobierno Propio: En la vereda Credo no se cuenta con el acompañamiento de los Yat Wala, Thuthenza, Nejwesx, Kambuwesx ni de mayores sabedores. Únicamente se cuenta con la presencia de un guardia indígena, quien ejerce por convicción personal, pero sin un proceso de fortalecimiento colectivo. Actualmente se está motivando a algunos jóvenes para que asuman el rol de Kambuwesx; sin embargo, carecen del acompañamiento y del conocimiento necesario para ejercer con responsabilidad, lo que debilita el fortalecimiento del Gobierno Propio y la formación de líderes con capacidad y herramientas para un adecuado relacionamiento con el Estado.

Se evidencia además un desconocimiento frente a la legitimidad, la estrucutra de Gobierno Propio y gestión del cabildo y de las autoridades en relación con la comunidad, lo que ha llevado a una disminución de la participación en las asambleas, que deberían ser espacios legítimos de decisión y encuentro. A ello se suma el desconocimiento del Plan de Vida del Resguardo de Huellas, lo que genera incertidumbre respecto a si los sueños y proyectos de la comunidad están en coherencia con el pensamiento de las nuevas generaciones y con su transmisión a través de acciones concretas.





5.6 VEREDA EL PAJARITO: Evento Convocado a realizarse el día 10 de diciembre de 2025



Eje Cultural: La vereda Pajarito, perteneciente a la Zona 3, cuenta actualmente con una población aproximada de 319 habitantes. En esta comunidad se resalta la presencia de sabedores y sabedoras ancestrales, entre ellos banderos, parteras y conocedores de la medicina tradicional,

quienes constituyen un pilar fundamental para la pervivencia cultural y espiritual del territorio.

El territorio presenta una condición de riesgo asociada a fenómenos naturales, lo que históricamente ha representado una amenaza para la comunidad. No obstante, desde la espiritualidad y el ejercicio cultural propio del pueblo nasa, la vereda ha logrado sostenerse y permanecer en el territorio. De igual manera, Pajarito ha sido afectada por el conflicto armado, situación que ha impactado la vida comunitaria; sin embargo, la comunidad ha respondido desde procesos de resistencia cultural, utilizando sus prácticas ancestrales como mecanismos de afrontamiento y protección colectiva.

En el ámbito espiritual, se identifica que la comunidad no realiza armonizaciones de manera periódica a nivel veredal, sino que participa principalmente en los cinco rituales mayores que se desarrollan a nivel territorial. A nivel familiar y comunitario, la práctica espiritual más recurrente es el chapuco, entendido como una ofrenda a los espíritus.

La comunidad manifiesta una alta preocupación por la pérdida progresiva de la lengua materna (nasa yuwe). Si bien la institución educativa adelanta esfuerzos importantes para su fortalecimiento, el proceso presenta dificultades para su consolidación. A pesar de ello, la cultura se sostiene mediante prácticas familiares, especialmente el uso y cuidado de las plantas medicinales, la conservación de la chulepa como planta esencial dentro del tul, y el respeto por los ojos de agua y demás sitios sagrados.

En relación con las normas culturales, se mantiene el respeto por los usos y prohibiciones tradicionales, como la restricción del ingreso de mujeres en período menstrual a los sitios sagrados, práctica que continúa siendo

respetada por la comunidad. En general, se evidencia que, pese a las múltiples afectaciones, la vereda Pajarito conserva un fuerte sentido de identidad cultural, sustentado en la espiritualidad, el conocimiento ancestral y el cuidado del territorio.

Eje Político: En los ámbitos organizativo y político-electoral, la comunidad manifiesta que históricamente se ha sostenido sobre la representatividad y el liderazgo comunitario, destacando la participación de personas y mayores que, desde su paso por la organización, dejaron una huella significativa en el ejercicio del gobierno propio. Algunos de estos mayores ya no acompañan físicamente los procesos; sin embargo, su legado continúa siendo reconocido, especialmente por su desempeño como autoridades y gobernadores comprometidos con la comunidad.

Actualmente, la comunidad cuenta con un concejal en ejercicio, cuya labor ha sido valorada como un referente positivo para motivar a la juventud a prepararse y participar de manera consciente en los escenarios de representación política. No obstante, se expresa una preocupación creciente frente a la polarización política existente a nivel nacional, la cual ha impactado negativamente los procesos comunitarios.

La comunidad identifica que, en algunos casos, los candidatos y liderazgos emergentes ya no se rigen por la línea organizativa colectiva, sino por intereses individuales, lo que genera confusión y debilitamiento de los procesos organizativos. En este contexto, se enfatiza que los procesos políticos, organizativos y electorales deben estar avalados y orientados por las autoridades tradicionales y la comunidad, en coherencia con los principios del gobierno propio.

Frente a esta situación, la comunidad realiza un llamado urgente a la estructura de gobierno propio y al Resguardo Indígena de Huellas para

que se fortalezcan los espacios de socialización de los cambios organizativos y políticos ocurridos en los últimos años, y se promuevan escenarios de diálogo y concertación que eviten la división comunitaria que actualmente se viene evidenciando.

Eje Económico y Productivo: La comunidad de Pajarito manifiesta que, si bien han llegado diversos proyectos productivos al territorio, estos han enfrentado dificultades significativas en su sostenibilidad, especialmente en el componente de comercialización. La comunidad reconoce que la llegada de proyectos, por sí sola, no garantiza resultados si no se cuenta con las condiciones técnicas, logísticas y de acompañamiento necesarias.

En particular, se hace referencia al proyecto productivo de la caña, el cual, aunque se concibe como una alternativa económica comunitaria, presenta limitaciones importantes relacionadas con el transporte de la materia prima y la falta de infraestructura adecuada para su transformación, teniendo en cuenta las condiciones geográficas del territorio, caracterizadas por pendientes pronunciadas. Estas condiciones obligan a realizar un análisis detallado de costos y viabilidad, previo a su implementación.

Asimismo, la comunidad señala que varios de los proyectos productivos implementados no han contado con acompañamiento técnico continuo, lo que ha derivado en resultados limitados. En el caso de proyectos de especies menores, se identifica que estos terminan siendo destinados principalmente al autoconsumo familiar, sin lograr un impacto económico significativo ni procesos de comercialización sostenibles.

Frente a esta realidad, la comunidad plantea la necesidad de articular una propuesta integral a nivel de la Zona 3, que permita revisar de manera conjunta los procesos existentes, los avances alcanzados y las

experiencias previas, con el fin de identificar fortalezas, debilidades, oportunidades y riesgos. Este ejercicio facilitaría la formulación de un proyecto productivo macro, coherente con las condiciones territoriales, culturales y económicas, que garantice mayor impacto, sostenibilidad y articulación comunitaria.

Eje Ambiental: La comunidad manifiesta la necesidad urgente de revisar y fortalecer las acciones de protección de los ojos de agua y del afluente del río Palo, teniendo en cuenta que en el territorio se viene implementando un sistema de minería artesanal que está generando afectaciones a la fauna, la flora y el equilibrio ambiental. Esta situación representa un riesgo para la sostenibilidad del territorio y para el bienestar de las comunidades que dependen de estas fuentes hídricas.

Una mayora y un mayor resaltan la importancia de retomar los lineamientos establecidos en el manual y la resolución ambiental, reconociendo que, en el marco del Decreto ATEA, las autoridades ambientales propias deben ejercer su función incorporando de manera integral la dimensión espiritual del territorio. Desde la cosmovisión nasa, se reconoce que animales como la culebra y la guagua cumplen un papel fundamental como espíritus protectores de los afluentes hídricos; sin embargo, se ha evidenciado que estas especies están siendo cazadas, lo cual rompe el equilibrio espiritual y natural del territorio.

Frente a esta situación, la comunidad hace un llamado colectivo a fortalecer procesos de concientización comunitaria y señalización ambiental y espiritual, que permitan proteger los sitios sagrados y los espacios donde habitan los espíritus del agua. Si bien la comunidad reconoce y respeta las normas y principios espirituales internos, se

identifica que personas externas ingresan al territorio sin conocimiento de estas recomendaciones, generando afectaciones a espacios sagrados.

En este sentido, la comunidad reafirma que el territorio es un bien colectivo y que se hace necesario implementar medidas ambientales más eficaces y eficientes, que integren el control, la protección espiritual y la corresponsabilidad comunitaria, con el fin de garantizar la pervivencia del agua, la vida y la armonía del territorio.

Eje Educativo: A nivel educativo, la comunidad identifica como una fortaleza principal la presencia de una institución educativa ubicada estratégicamente cerca de la vía principal, con cobertura hasta educación media (bachillerato). Esta institución es una de las dos sedes principales del CREDO, y cuenta con una alta matrícula de niños, niñas y jóvenes.

Dentro de su ejercicio pedagógico, la institución integra una tulpa como espacio formativo, en el cual estudiantes y docentes tanto de la institución como externos, interactúan con el sistema educativo propio, fortaleciendo los saberes ancestrales, la identidad cultural y el aprendizaje colectivo. Desde este proceso, se hace un llamado a los padres de familia que tienen a sus hijos en otras instituciones educativas para que valoren y fortalezcan esta experiencia educativa propia, reconociendo su importancia para la Zona 3.

No obstante, se identifica que muchos jóvenes culminan sus estudios y salen del territorio en búsqueda de oportunidades laborales y académicas fuera de la comunidad. Si bien este proceso ha permitido la formación de profesionales en áreas como educación, licenciaturas, salud, ingeniería y sistemas, estos jóvenes no permanecen en el territorio ni se vinculan activamente a los procesos comunitarios y organizativos, lo que genera

una desconexión entre la formación académica y el fortalecimiento del territorio.

En este sentido, la comunidad reconoce la necesidad de crear estrategias que promuevan el retorno, la vinculación o el aporte de los jóvenes profesionales al territorio, articulando sus conocimientos con los procesos orgánicos comunitarios y el acompañamiento de los mayores y mayoras, como base para la sostenibilidad del sistema educativo propio y el desarrollo integral de la comunidad.

Eje Deportivo: Actualmente, la vereda no cuenta con escenarios deportivos propios ni con infraestructura adecuada para el desarrollo de actividades físicas y recreativas. De manera provisional, se han utilizado espacios mínimos para la recreación, correspondientes a terrenos de algunos vecinos que, por las condiciones geográficas del territorio, presentan áreas relativamente planas.

En estos espacios se implementó una estrategia de semilleros deportivos para niños, la cual funcionó hasta el año 2024, permitiendo la conformación de un club deportivo infantil. No obstante, este proceso no logró consolidarse debido a la falta de recursos económicos y de apoyo institucional, lo que derivó en su suspensión.

La comunidad expresa preocupación debido a que, en la actualidad, no se desarrollan actividades deportivas de manera regular, y se evidencia una disminución significativa de la participación comunitaria en prácticas recreativas. En contraste, se identifica un incremento en el consumo de alcohol, situación que representa una problemática social relevante y que requiere ser abordada a futuro mediante estrategias de control social, prevención y promoción de estilos de vida saludables.

Eje Familia: En la vereda se evidencia una disminución progresiva de la conformación de núcleos familiares, situación que obedece, en gran medida, a la migración de jóvenes hacia otros municipios en busca de oportunidades laborales y educativas. Anteriormente, la comunidad contaba con una mayor presencia de jóvenes que conformaban hogares dentro del territorio; sin embargo, en la actualidad, muchos de ellos han salido del resguardo, dejando a sus mujeres, hijos e hijas en la vereda, lo que genera una preocupación significativa a nivel social y familiar.

Asimismo, se identifica que un número considerable de jóvenes que culminan sus estudios en las instituciones educativas no cuentan con las condiciones económicas, informativas ni de acompañamiento para acceder y permanecer en la educación superior. En varios casos, el desconocimiento de las rutas de acceso a la universidad, sumado a la limitada capacidad económica de las familias, ha llevado a que los jóvenes abandonen sus estudios o no continúen su proceso formativo posterior al bachillerato.

Frente a esta realidad, la comunidad manifiesta la necesidad de implementar procesos de apoyo familiar y comunitario, así como la creación de redes de acompañamiento y orientación, que permitan fortalecer las capacidades de las familias y brindar herramientas a los jóvenes para facilitar su ingreso, permanencia y culminación de estudios en la educación superior, contribuyendo de esta manera al arraigo territorial y al fortalecimiento del tejido social.

Eje Infraestructura: En materia de infraestructura, la comunidad reconoce avances importantes en el fortalecimiento de los espacios comunales; sin embargo, persisten limitaciones significativas en la

conectividad vial, especialmente con otras veredas y municipios cercanos. Esta situación se agudiza durante temporadas de lluvias y ante eventos asociados a desastres naturales, los cuales dificultan o impiden el desplazamiento de la población, el acceso a servicios básicos y la comercialización de productos.

En este sentido, la comunidad considera prioritario revisar y gestionar una vía alterna que permita la conexión con los sectores de Pedregal y Credo, así como con la Reserva Campesina, entendiendo esta vía como una estrategia clave para garantizar la movilidad, la seguridad y la integración territorial.

Como segundo aspecto crítico, se identifica la necesidad urgente de construir un puente que comunique la vereda de Pajarito con Guinea, dado que actualmente las familias deben transitar por una estructura provisional o base rudimentaria, la cual no ofrece condiciones de seguridad adecuadas y representa un alto riesgo, especialmente para niños, personas mayores y durante épocas de creciente. Este paso es fundamental para el acceso a las parcelas productivas y para el desarrollo de las actividades cotidianas de la comunidad.

Finalmente, la comunidad reitera que el fortalecimiento de la infraestructura vial y de paso no solo responde a una necesidad de movilidad, sino que se constituye en un eje estratégico para el desarrollo productivo, la seguridad comunitaria y el ejercicio del gobierno propio, permitiendo una mayor articulación entre veredas y territorios vecinos.

Eje Gobierno Propio: El gobierno propio ha desarrollado diversos encuentros con la comunidad, en los cuales se ha reconocido que no se está realizando el acompañamiento requerido de manera constante y efectiva. Asimismo, se identifica la existencia de diferentes organizaciones

y dinámicas internas que, aunque hacen parte del mismo proceso organizativo, no han logrado articularse plenamente, lo que ha dificultado el desarrollo de ejercicios colectivos y la toma de decisiones de manera unificada.

La comunidad ha manifestado su preocupación frente a la disminución de la participación en las asambleas comunitarias, especialmente en los espacios de toma de decisiones, contrastando con una mayor afluencia cuando las convocatorias están dirigidas a gremios o sectores específicos. Esta situación ha generado un llamado directo a la autoridad para evaluar las condiciones, metodologías y mecanismos de convocatoria, con el fin de fortalecer la participación amplia y consciente de las familias y comuneros.

No obstante, desde el análisis comunitario se reconoce la posibilidad de retomar la participación masiva mediante un ejercicio más articulado desde las autoridades, realizando convocatorias claras, oportunas y legítimas que surjan desde el mandato del gobierno propio y convoquen a las diferentes comunidades de manera integral.

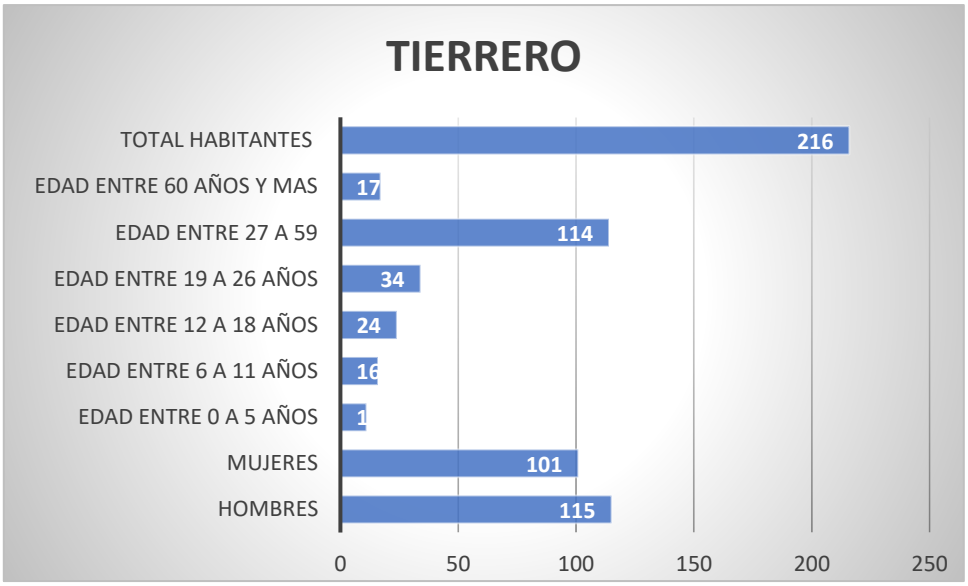
De igual forma, se plantea que en la conformación de las próximas estructuras organizativas y de autoridad se debe garantizar el cumplimiento de los principios culturales del pueblo Nasa, especialmente el de la dualidad hombre–mujer, como base del equilibrio, la complementariedad y la armonía en el ejercicio del gobierno propio. Para ello, la comunidad reconoce la necesidad de fortalecer los procesos de identidad y cultura, generando espacios de formación y reflexión que permitan comprender la importancia de la dualidad dentro del

pensamiento Nasa y su aplicación en la vida organizativa y política del territorio.



Registro fotográfico Pajarito

5.7 VEREDA EL TIERRERO: Evento Realizado el día 11 de diciembre de 2025



Eje Cultural: La vereda se ha distinguido históricamente por ser un territorio profundamente cultural. La mayoría de las autoridades que han

hecho parte de la estructura organizativa, así como presidentes de juntas y otros liderazgos comunitarios, se han caracterizado por su respeto, práctica y defensa de la cultura propia del pueblo Nasa. De igual manera, la comunidad participa activamente en los rituales mayores que se realizan a nivel de resguardo, y mantiene, a nivel personal y familiar, armonizaciones periódicas de acuerdo con el caminar de la luna y el sol.

Desde este ejercicio, la comunidad expresa que continúa apoyando y fortaleciendo los procesos culturales desde una perspectiva veredal, reconociendo la espiritualidad como eje fundamental de la vida comunitaria. Sin embargo, se manifiesta una preocupación creciente, ya que se evidencia una pérdida progresiva de la espiritualidad y de prácticas culturales propias del pueblo Nasa, especialmente entre parte de la juventud.

Se identifica que saberes ancestrales como el tejido, el uso cotidiano de la lengua materna, la medicina tradicional y el manejo de plantas medicinales ya no se practican con la misma frecuencia que en tiempos anteriores. Plantas como la caña agria, utilizada tradicionalmente para el manejo de la diabetes y la armonización del cuerpo, así como otras plantas recomendadas por los abuelos y abuelas, han sido desplazadas por prácticas externas, debilitando la transmisión del conocimiento ancestral.

A pesar de ello, la comunidad reconoce que la espiritualidad aún se mantiene como un referente vivo en la vereda; no obstante, advierte que una parte de la juventud se está distanciando de estos procesos culturales, lo que plantea la necesidad urgente de fortalecer estrategias de revitalización cultural, espiritual y lingüística, garantizando la

transmisión intergeneracional del conocimiento y el fortalecimiento de la identidad Nasa.

Eje Político: El proyecto político se reconoce como un proceso que se ha venido construyendo de manera histórica desde la organización, en el marco del Proyecto Político DASA, el cual ha tenido como principal referente la orientación de las autoridades tradicionales y las asambleas comunitarias, espacios legítimos donde se define el camino a seguir dentro de los procesos políticos, organizativos y electorales.

No obstante, en el contexto actual se evidencia que la participación en estos escenarios ha estado marcada, en su mayoría, por la presencia de los hombres, lo que plantea el desafío de avanzar hacia una participación más integral y equitativa de las mujeres. Desde la cosmovisión del pueblo Nasa, y teniendo como fundamento el principio de la dualidad hombre–mujer que orienta el ejercicio del gobierno propio, se hace necesario que este enfoque se fortalezca también en los procesos políticos y organizativos.

En este sentido, se reconoce la importancia de preparar y acompañar a las mujeres de la Zona 3 para que puedan ejercer liderazgos con plenitud, responsabilidad, capacidad de decisión y compromiso comunitario, garantizando su participación activa en la toma de decisiones y en la proyección política del territorio.

Asimismo, se comprende que las mujeres enfrentan actualmente desafíos sociales, económicos y culturales complejos, los cuales no deben convertirse en barreras, sino en elementos que motiven a fortalecer los procesos de formación, acompañamiento y empoderamiento político. En

este marco, se plantea la necesidad de retomar y consolidar los procesos políticos–electorales, de manera articulada entre la comunidad y la institucionalidad, para que las decisiones y políticas trazadas desde el Plan de Vida, el Plan de Desarrollo y los mandatos comunitarios se vean reflejadas de forma real y coherente en el territorio.

Eje Económico y Productivo: La comunidad basa su economía principalmente en iniciativas productivas familiares, destacándose la siembra de café en las zonas cercanas al río como una de las principales actividades agrícolas. Asimismo, se desarrollan proyectos productivos a escala familiar, entre los que se encuentran la cría de cerdos y la producción de pollos de engorde, los cuales contribuyen al sustento económico de los hogares.

De igual manera, la comunidad cuenta con una tienda comunitaria, la cual cumple un papel importante en el abastecimiento local. Por su ubicación estratégica y su carácter comercial, la vereda de Tierrero presenta diversas líneas económicas relacionadas con el comercio, especialmente a través de tiendas y pequeños negocios.

En este contexto, la comunidad ha logrado generar sus propios mecanismos de comercialización, fortaleciendo economías locales basadas en la iniciativa familiar. En consecuencia, la mayoría de los negocios existentes en la vereda corresponden a emprendimientos y propiedades de carácter familiar, los cuales se han consolidado progresivamente y representan una fortaleza económica del territorio.

Eje Ambiental: La comunidad reconoce que gran parte de la loma donde se ubica la vereda de Tierrero no cuenta con caudales suficientes de agua,

lo que representa una limitación estructural para el abastecimiento hídrico y el sostenimiento de la vida comunitaria. Una de las principales dificultades identificadas es la ausencia de un proyecto integral de protección de la cuenca del río Palo, teniendo en cuenta que la mayoría de los desechos domésticos, incluidos los residuos provenientes de las baterías sanitarias, son vertidos directamente a este afluente. Esta situación se agrava debido al crecimiento poblacional y a la falta de un sistema adecuado de control y manejo de residuos sólidos y líquidos.

Asimismo, se evidencia la ocurrencia recurrente de quemas no controladas en sectores cercanos al territorio, las cuales han generado afectaciones significativas a la fauna y la flora. La comunidad manifiesta que, pese a la existencia de un reglamento ambiental, no se ha garantizado su aplicación efectiva, ya que no se identifican acciones correctivas ni la imposición de remedios comunitarios frente a estas prácticas.

En este contexto, la comunidad recomienda retomar y fortalecer el proceso de revitalización del Plan de Vida, así como el marco jurídico propio desde el ejercicio del gobierno propio, con el fin de garantizar la protección del territorio, el cuidado del agua y el cumplimiento de las normas ambientales desde una perspectiva cultural, comunitaria y de autoridad ancestral.

Eje Educativo: La comunidad reconoce que algunos jóvenes se encuentran actualmente en procesos de formación en educación superior, mientras que otros han culminado estudios de nivel técnico. Sin embargo, una parte significativa de la juventud ha optado por migrar hacia otros municipios en busca de oportunidades laborales y económicas.

De igual manera, se identifica una alta deserción escolar en el nivel de bachillerato, a pesar de contar con instituciones educativas reconocidas en municipios cercanos como Tacueyó, Toribío, El Palo y Caloto. La comunidad expresa que muchos jóvenes han perdido el interés por continuar sus estudios, debido a diversas situaciones sociales y económicas.

Entre los principales factores que inciden en esta problemática se destacan las limitaciones económicas de las familias, la necesidad de los jóvenes de incorporarse tempranamente al trabajo para contribuir al sustento del hogar, y la percepción de que la educación formal no responde de manera inmediata a sus necesidades. Esta situación plantea el reto de generar estrategias de permanencia educativa y de articulación entre formación académica, proyectos productivos y oportunidades reales en el territorio.

Eje Deportivo:

La vereda de Tierrero cuenta con una cancha deportiva en buenas condiciones, resultado del trabajo colectivo y del compromiso comunitario por mantener y preservar estos espacios. De manera periódica se realizan torneos de fútbol, los cuales promueven la integración con comunidades y municipios vecinos como Toribío, Tacueyó, La Pila, La Despensa, Natalá y La Palma, entre otros.

Asimismo, la comunidad viene adelantando un ejercicio de integración deportiva con niños y jóvenes de la Zona 3, con el propósito de conformar un club deportivo que fortalezca la sana recreación y el aprovechamiento del tiempo libre. No obstante, se identifica una limitada participación y apoyo de la institucionalidad, lo que ha dificultado la consolidación de estos procesos.

Ante esta situación, la comunidad plantea la necesidad de formular una estrategia metodológica en articulación con el municipio de Tacueyó, que permita diversificar las prácticas deportivas, incorporando disciplinas como el biciclomontañismo, las cuales han generado impactos positivos en territorios como Tacueyó y Toribío. De igual manera, se proyecta motivar la participación de niños, jóvenes y adultos en una carrera de running por la paz, como una iniciativa que promueva la convivencia, el bienestar y la reconciliación comunitaria.

Eje Familia: Terrero es una comunidad conformada actualmente por familias de apellidos indígenas, júlicos y mestizos. Si bien ha existido una dispersión debido a la integración de nuevas personas que no pertenecen directamente al pueblo Nasa, la convivencia se ha dado de manera armónica y articulada, haciendo partícipes a estas personas de los procesos colectivos y organizativos.

Una particularidad de la comunidad es que, en la actualidad, predominan las familias monoparentales; no obstante, cada una de ellas participa activamente en los trabajos comunitarios y en los procesos culturales, fortaleciendo la unidad y el sentido colectivo. De igual manera, la comunidad tiene claridad sobre la importancia de la organización y mantiene una participación activa, sin que se presenten actualmente situaciones de discriminación o afectaciones directas a la estructura organizativa.

Sin embargo, se identifica que algunos liderazgos dentro de la comunidad se ven limitados por factores económicos, ya que cuando una mujer u hombre asume responsabilidades organizativas o cargos comunitarios, se dificulta su participación debido a las obligaciones económicas

relacionadas principalmente con el sostenimiento del hogar y la educación de los niños y niñas.

Eje Infraestructura: En materia de infraestructura, la comunidad cuenta actualmente con una cancha de microfútbol, un acueducto artesanal y un salón comunal. No obstante, se identifica como una necesidad prioritaria la ubicación e implementación de una Planta de Tratamiento de Aguas Residuales (PTAR), que permita mitigar los impactos ambientales que se vienen generando.

Esta necesidad se ve acentuada por el crecimiento poblacional, que empieza a evidenciarse en condiciones de hacinamiento, así como por la falta de control en prácticas como las quemas y el manejo inadecuado de residuos sólidos. En este sentido, se hace indispensable revisar y fortalecer los mecanismos de articulación entre el ámbito municipal y el direccionamiento que se ejerza desde la Autoridad Territorial Económica y Ambiental, dado que existe una responsabilidad tanto administrativa como operativa frente a los procesos requeridos para atender de manera oportuna estas problemáticas de carácter inmediato.

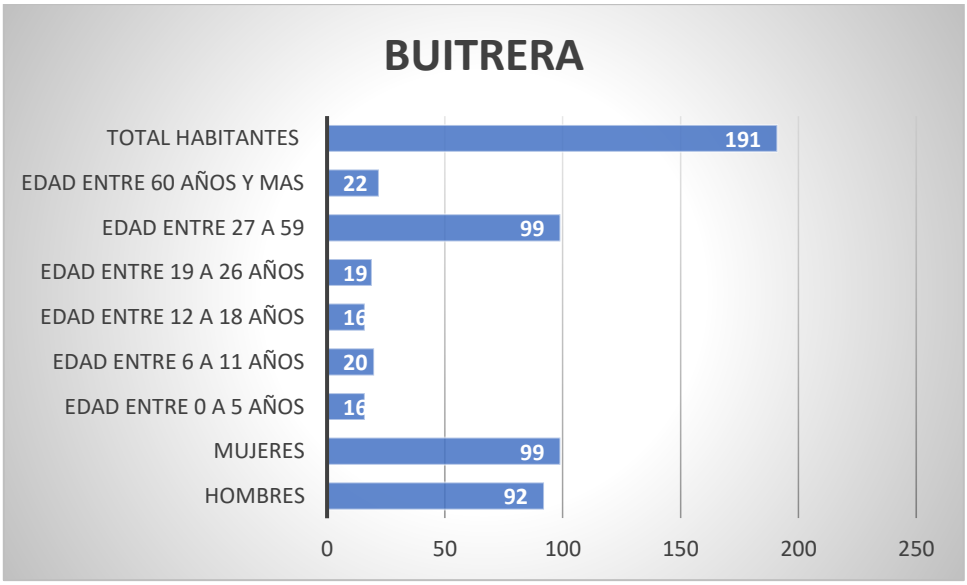
Eje Gobierno Propio: Frente al ejercicio de gobierno propio, la comunidad manifiesta la necesidad prioritaria de fortalecer los procesos dirigidos a la juventud. Se identifica una participación significativa de jóvenes, principalmente en actividades deportivas; sin embargo, se reconoce la importancia de ampliar estos espacios hacia la formación política, organizativa y comunitaria.

De acuerdo con el análisis poblacional, se registra un total aproximado de 306 personas, de las cuales 105 corresponden a hombres y 201 a mujeres; dentro de esta población, 113 personas son mayores. A partir de esta caracterización, la comunidad concluye que es fundamental

fortalecer los procesos de juventud, promoviendo su vinculación activa a la vida organizativa del territorio.

Actualmente se cuenta con una autoridad veredal que ejerce su rol de manera activa; no obstante, se considera necesario avanzar en la integración progresiva de jóvenes tanto a la estructura de la Guardia Indígena como a los procesos de formación y capacitación que se desarrollan desde el territorio, garantizando la continuidad del gobierno propio y el relevo generacional.

5.8 VEREDA LA BUITRERA: Realizada el 12 de diciembre de 2025



Eje Cultural: La vereda de la Buitrera cuenta actualmente con una población aproximada de 191 habitantes, de los cuales una parte

significativa practica y conserva saberes relacionados con el uso de las plantas medicinales. La comunidad reconoce y respeta la autoridad existente dentro del territorio, manteniendo un proceso organizativo de carácter orgánico.

No obstante, se identifica una debilidad en la continuidad de los saberes ancestrales, dado que no se cuenta con un número significativo de sabedores The wala; actualmente solo se reconoce la presencia de una partera y un pulseador, sin que exista un proceso sistemático de transmisión intergeneracional de estos conocimientos.

En cuanto a las prácticas culturales, no se realiza una armonización anual propia; sin embargo, la comunidad participa de manera selectiva en las armonizaciones y rituales mayores convocados en el marco organizativo del territorio. Si bien se cuenta con una autoridad veredal que asiste a estos espacios, no se desarrolla un acompañamiento permanente ni procesos de fortalecimiento cultural desde la comunidad.

En la actualidad, las prácticas culturales se mantienen principalmente desde el ámbito familiar, más no desde lo colectivo, lo que evidencia la necesidad de fortalecer espacios comunitarios de encuentro, armonización y transmisión de saberes tradicionales.

Eje Político: En la vereda Barriera de la Buitrera, el ejercicio político–organizativo se centra de manera significativa en el fortalecimiento del liderazgo, con énfasis en la promoción de la juventud. Los cambios recientes dentro de la estructura organizativa han sido asumidos principalmente por jóvenes, quienes también vienen siendo impulsados desde las Juntas de Acción Comunal para asumir cargos y responsabilidades que les permitan formarse como futuros líderes

capaces de ejercer roles políticos y organizativos a nivel del Resguardo Indígena de Huellas.

De igual manera, se destaca la participación mayoritaria de mujeres en los procesos de liderazgo. La vereda ha tenido un papel relevante al ser una de las diez veredas del resguardo que ha contado con la primera mujer gobernadora del Resguardo de Huellas, quien además ha impulsado el fortalecimiento de la participación política a nivel municipal, promoviendo la elección de un concejal del municipio de Caloto proveniente de esta vereda. Asimismo, se cuenta con una autoridad tradicional que ha representado a la comunidad en espacios organizativos como el CRIC, y se ha promovido el liderazgo de mujeres en distintos escenarios, incluyendo programas de formación jurídica para mujeres. Todo ello evidencia un alto potencial de liderazgos comunitarios para el fortalecimiento de los procesos organizativos.

Eje Económico y Productivo: En el ámbito económico y productivo, la vereda se enfoca principalmente en actividades ganaderas, complementadas con proyectos de caña y especies menores. No obstante, actualmente se proyecta el fortalecimiento de la línea productiva del cacao como una apuesta a largo plazo, que contemple la participación activa de las familias y de la comunidad, con miras a consolidarse como un proyecto de carácter comunitario.

Eje Ambiental: En cuanto al componente ambiental, se desarrollan jornadas de protección de los ojos de agua existentes en el territorio. La vereda cuenta con seis ojos de agua, de los cuales hasta la fecha se han intervenido algunos de manera parcial; durante el año en curso se ha priorizado la intervención de dos de ellos. A corto plazo, se plantea como proyecto estratégico la construcción de acuerdos comunitarios e

interveredales con territorios vecinos como Pinos y Guataba, donde se origina la fuente hídrica que abastece el acueducto compartido con el corregimiento de El Palo, reconociendo la importancia de su preservación para garantizar el futuro hídrico de la población.

Eje Educativo: En el eje educativo, la vereda La Buitrera cuenta con una infraestructura adecuada correspondiente a la escuela; sin embargo, esta se encuentra cerrada debido a la disminución de la población infantil. En la actualidad, los niños, niñas y jóvenes realizan sus estudios en la institución educativa más cercana, ubicada en el corregimiento de El Palo.

Se identifica que una parte de la población estudiantil logra culminar el nivel de bachillerato; no obstante, una proporción significativa no continúa procesos de formación técnica, tecnológica o profesional. Dentro de la formación técnica existente, se evidencia que aproximadamente el 80 % corresponde a mujeres, quienes en su mayoría han optado por áreas relacionadas con la salud, tales como auxiliares de enfermería y auxiliares en áreas afines, lo cual ha permitido su vinculación a instituciones públicas, especialmente a las IPS implementadas en la Changuala Kiwi en el marco del SISBI.

Otra línea formativa presente en la vereda es la pedagogía, relacionada con los procesos de educación propia, que constituye un referente importante para la comunidad. Sin embargo, se reconoce como una limitante que la juventud no cuenta con una visión amplia frente a otras opciones de formación académica y profesional, ni con acompañamiento de personal capacitado que articule de manera integral la educación occidental con la educación propia, lo que restringe las posibilidades de proyección educativa y profesional de los jóvenes del territorio.

Eje Deportivo: En el eje deportivo, la vereda cuenta con buenas instalaciones, específicamente una cancha que ha sido el resultado del trabajo comunitario. Actualmente, algunos jóvenes realizan sus entrenamientos fuera de la vereda, lo cual ha sido motivo de reflexión por parte de los mayores y mayoras del territorio, quienes consideran fundamental fortalecer los procesos deportivos internos para evitar que la juventud deba desplazarse a municipios como Santander de Quilichao o Caloto.

Asimismo, se evidencia una baja participación de la población adulta en las actividades deportivas, situación que se atribuye principalmente a la ausencia de una persona o equipo que dinamice estos procesos dentro de la comunidad. Esta falta de espacios organizados para la actividad física ha generado preocupaciones relacionadas con la salud, dado que se identifica un alto riesgo de obesidad, así como la presencia de adultos mayores con diagnósticos de hipertensión y diabetes.

En este contexto, se considera necesario que, desde los diferentes roles y responsabilidades —tanto de las Juntas de Acción Comunal, como del Resguardo Indígena de Huellas y los liderazgos de la Zona 3— se fortalezca una apuesta integral por el bienestar de la población, especialmente de las personas mayores, quienes representan una parte significativa del territorio, poseen una valiosa sabiduría ancestral y requieren acciones concretas que garanticen su cuidado, salud y calidad de vida.

Eje Familia: En el eje de familia, la comunidad manifiesta que se trata de una vereda con un tejido familiar sólido, aunque reconoce la existencia de diversas desarmonías que han sido abordadas de manera adecuada al

interior del territorio. Estas situaciones se gestionan principalmente a través del Manual de Convivencia, el cual constituye un ejercicio práctico y efectivo que permite a las familias mantener la unidad, fortalecer los espacios de convivencia y resolver de manera colectiva las dificultades que se presentan en el ámbito interno.

La comunidad reconoce un hecho de desarmonía profunda ocurrido en la vereda, relacionado con el fallecimiento violento de dos personas. Este acontecimiento ha representado un momento de evaluación y reencuentro como familia comunitaria, especialmente al tratarse de un hecho en el que estuvo involucrado un comunero de la misma vereda. En el marco de la justicia propia, se ha respetado el rol de las familias y las decisiones adoptadas, entendiendo que el proceso de sanación, tanto a nivel familiar como veredal, continúa siendo necesario y vigente.

Como consecuencia de este proceso, se ha evidenciado una disminución en la participación de algunas familias en los trabajos comunitarios; sin embargo, la comunidad reconoce la importancia de fortalecer nuevamente estos espacios de encuentro, unidad y trabajo colectivo para garantizar la continuidad del proceso comunitario.

A pesar de estas dificultades, la vereda cuenta con proyectos definidos a corto, mediano y largo plazo, contemplados dentro de su Plan de Acción Veredal. Gracias al apoyo y acompañamiento de los liderazgos locales, se ha logrado avanzar en la reorganización comunitaria, promoviendo la participación mayoritaria de jóvenes en las estructuras de la Junta y en cargos de responsabilidad, con el respaldo permanente de las familias, lo que evidencia una apuesta clara por el fortalecimiento del relevo generacional y la cohesión comunitaria.

Eje Infraestructura: En el componente de infraestructura, la vereda cuenta con un puente en buen estado, resultado de un ejercicio articulado entre la Alcaldía Municipal y las gestiones realizadas por la comunidad. Asimismo, dispone de una cancha en buenas condiciones, un salón comunal y la infraestructura de la escuela, la cual, aunque actualmente no se encuentra en funcionamiento, presenta una estructura adecuada y en buen estado.

De igual manera, se cuenta con un acueducto artesanal que requiere una intervención inmediata debido a las condiciones actuales en las que se encuentra. La vereda también dispone de diversos caminos ancestrales que, pese a su deterioro, permiten la movilidad de personas mayores y de niños; no obstante, se hace necesario priorizar su mejoramiento dentro de las proyecciones comunitarias.

Como apuesta estratégica en materia vial, la comunidad identifica la necesidad de intervenir la vía que conecta Buitrera, salida a boca toma el Palo, la cual representa una alternativa fundamental de conectividad, especialmente en épocas de lluvias o cuando las condiciones climáticas afectan la vía principal del corregimiento de El Palo o la vía hacia Toribío. Actualmente, esta constituye la única ruta disponible para que las comunidades de la vereda puedan acceder a los respectivos cascos urbanos, por lo que su mejoramiento resulta prioritario para garantizar la movilidad, el acceso a servicios y el bienestar comunitario.

Eje Gobierno Propio: En el eje de gobierno propio, la comunidad reconoce que la estructura de cabildos que funcionó en etapas anteriores, encabezada principalmente por la figura del gobernador, cumplió un papel importante en el fortalecimiento organizativo del territorio. En la actualidad, la estructura ha

experimentado cambios que han generado cierta confusión frente a los roles y responsabilidades de las autoridades; no obstante, se resalta la importancia de respaldar y fortalecer a quienes hoy asumen los liderazgos comunitarios.

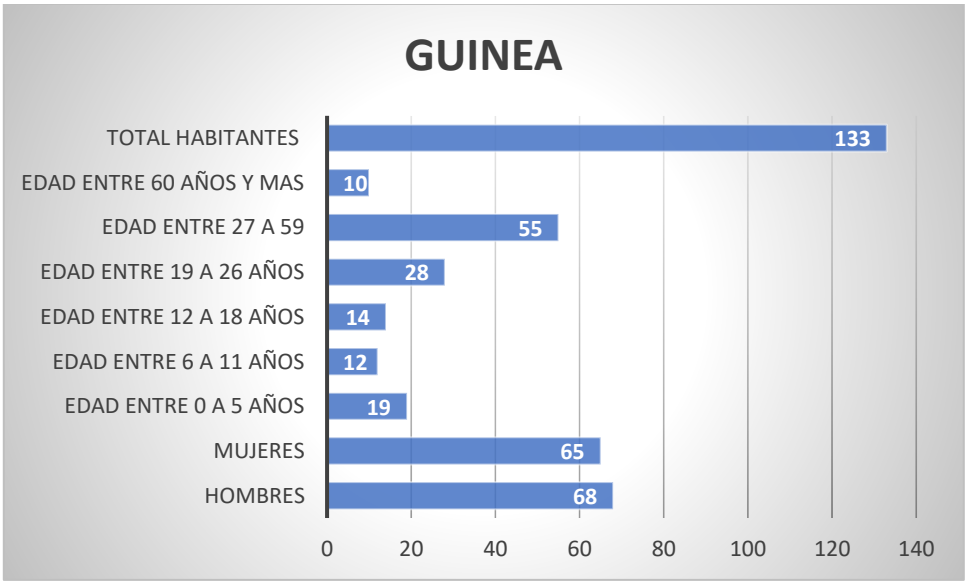
La nueva estructura ha permitido avances en el fortalecimiento organizativo; sin embargo, se identifica la necesidad de realizar procesos de socialización y formación en aspectos relacionados con los programas, el Plan de Vida y la funcionalidad de las autoridades que actualmente ejercen su rol. En este sentido, la comunidad solicita que dichos ejercicios se desarrollen de manera más articulada y participativa.

Se reconoce como eje fundamental el ejercicio de la justicia propia y el fortalecimiento cultural, entendiendo que sin cultura no hay territorio. Desde la cosmovisión Nasa, el pueblo no habita en el aire, sino sobre la tierra, y es desde allí que el gobierno propio debe fundamentarse política y organizativamente, en coherencia con los diez puntos de la Plataforma de Lucha, haciendo cumplir la autoridad y la normatividad propia dentro del territorio.

Por ello, la comunidad considera prioritario retomar y fortalecer el gobierno propio desde la juventud, con el acompañamiento permanente de los mayores y mayoras, quienes cumplen un papel esencial en la orientación, la transmisión de saberes y la consolidación de un ejercicio integral de gobierno propio en el territorio.



5.9 VEREDA LA GUINEA: Realizada el 12 de diciembre de 2025



Eje Cultural: La vereda la Guinea cuenta con una población aproximada de **133 habitantes**, de los cuales una parte significativa corresponde a población **desplazada**, lo que ha marcado profundamente su dinámica social, organizativa y territorial. Se destaca que la mayoría de la población

está conformada por **mujeres**, quienes actualmente vienen asumiendo un papel central en los procesos de liderazgo comunitario. En el componente cultural, la comunidad resalta el uso de plantas medicinales propias, práctica que se fortaleció especialmente a raíz de la crisis en el sistema de salud y durante la pandemia del COVID-19, la cual motivó el retorno a saberes ancestrales como estrategia de cuidado y protección de la vida. No obstante, estos procesos no cuentan aún con un acompañamiento estructurado ni con espacios colectivos permanentes de fortalecimiento cultural.

Eje Político: En el eje político, la comunidad reconoce una debilidad significativa, evidenciada en la apatía frente a los procesos políticos y organizativos. Existe un bajo nivel de conocimiento y diferenciación entre politiquería, política y el ejercicio político como rol comunitario. Este ejercicio se percibe principalmente desde una mirada externa, asociada a la presidencia o a cargos nacionales, y no desde el ejercicio político local, zonal o regional.

Asimismo, la comunidad manifiesta que las autoridades no están llegando de manera oportuna con información clara frente a los procesos políticos, lo que ha generado fracturas en la comprensión y apropiación de los derechos, las normas y los avances logrados históricamente. Se reconoce la importancia de fortalecer la formación política desde un enfoque comunitario, que permita comprender la política más allá de los partidos, como un ejercicio de defensa del territorio y de los derechos colectivos.

Eje Económico y Productivo: En el ámbito económico y productivo, la vereda cuenta con limitada extensión de tierras productivas, lo que ha llevado a la implementación de cultivos transitorios en pequeñas escalas,

principalmente café y plátano. Sin embargo, la comunidad expone que una parte considerable de la población se dedica actualmente a la siembra de cannabis, situación que ha generado preocupación. Frente a ello, se viene promoviendo la formulación de un proyecto productivo alternativo que permita minimizar la dependencia de estos cultivos ilícitos y ofrecer opciones económicas legales y sostenibles.

Eje Ambiental: En el componente ambiental, la comunidad manifiesta una alta preocupación por la explotación de recursos naturales, especialmente por la minería artesanal que se viene desarrollando en el río Palo, sin que exista hasta el momento un control efectivo sobre esta actividad. Adicionalmente, se identifica el aumento de prácticas de tala y quema indiscriminada, lo que representa un riesgo ambiental significativo para el territorio y las fuentes hídricas.

Eje Educativo: En el eje educativo, se reconoce que una gran parte de los jóvenes no manifiesta interés en continuar procesos de formación académica. Las condiciones geográficas y la necesidad de desplazarse a centros urbanos para estudiar hacen que muchos jóvenes consideren inviable esta opción, ya que al salir del territorio se pierde el vínculo con los procesos comunitarios y los aprendizajes propios.

La comunidad reflexiona sobre la necesidad de revalorar el sentido de la educación, entendiendo que los mayores lideraron procesos comunitarios importantes con niveles básicos de escolaridad. No obstante, reconocen que el contexto actual exige nuevas herramientas, por lo que se considera fundamental articular la educación occidental con la educación propia, de manera que responda a la realidad del territorio.

Eje Deportivo: En el ámbito deportivo, la vereda no cuenta con ninguna línea deportiva organizada, ni con espacios destinados a la recreación, lo que limita las posibilidades de integración, bienestar y uso del tiempo libre, especialmente para la juventud.

Eje Familia: La comunidad señala que la estructura familiar se encuentra en un proceso de reducción poblacional. Aunque los jóvenes manifiestan el deseo de tener hijos, el número de nacimientos es muy bajo, registrándose aproximadamente uno por año. Actualmente, la vereda no cuenta con niños y niñas en el rango de 0 a 5 años, y apenas se registra una población reducida entre los 6 y 11 años. Esto ha generado una percepción de fractura del tejido familiar y una preocupación por la ausencia de niñez en el territorio.

Eje Infraestructura: En materia de infraestructura, la vereda presenta altas carencias, ya que no cuenta con cancha deportiva, salón comunal, puentes ni vías de acceso adecuadas. Esta situación limita gravemente el desarrollo de los procesos colectivos y el acceso a servicios básicos, por lo que la comunidad identifica como prioritaria la formulación y gestión de proyectos de infraestructura que permitan garantizar el funcionamiento organizativo, social y comunitario del territorio**.**

Eje Gobierno Propio: En el eje de gobierno propio, la comunidad manifiesta una profunda preocupación, dado que una parte significativa de las familias no comprende plenamente la estructura y el funcionamiento del gobierno propio. Si bien se reconoce que el gobierno propio es un ejercicio integral, en la práctica este no está llegando de manera efectiva a las familias y al territorio.

En este sentido, la comunidad hace un llamado a que, en las próximas vigencias, se fortalezca la articulación con los mayores y mayoras,

reconociendo su papel fundamental en la recopilación de la memoria histórica del Resguardo y en la transmisión de saberes y conocimientos hacia la juventud, la niñez y las futuras generaciones.

Se resalta que el gobierno propio no debe limitarse al discurso, sino que debe materializarse en la acción y en la palabra puesta en práctica. Para ello, se considera necesario retomar y fortalecer la estructura organizativa desde el Plan de Vida y desde todos los espacios de ejercicio del gobierno propio, definiendo estrategias claras para llegar a la comunidad, fortalecer la Guardia Indígena y potenciar la participación de mujeres, jóvenes y niños.

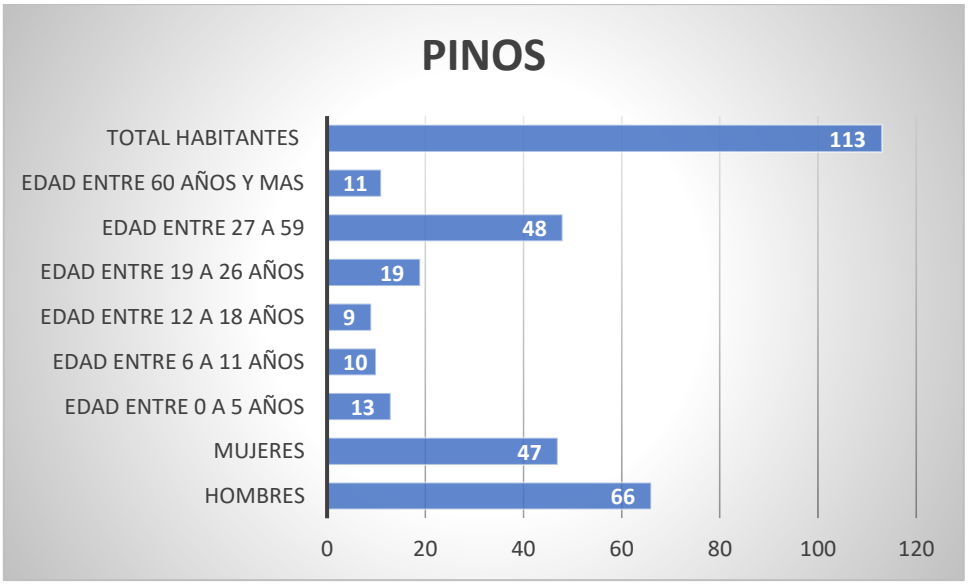
Aunque se reconoce que el gobierno propio constituye una fortaleza en términos de representatividad externa y relacionamiento institucional, la comunidad considera indispensable profundizar su fortalecimiento en forma y sentido dentro del territorio. Esto permitirá avanzar en un ejercicio más coherente y efectivo entre las diez veredas del Resguardo, fomentando la corresponsabilidad, especialmente de la juventud, en la continuidad y sostenibilidad de los procesos organizativos y políticos del gobierno propio.







5.10 VEREDA LOS PINOS: Realizada el 15 de diciembre de 2025



Eje Cultural: La comunidad de la vereda Los Pinos es una de las más aisladas y alejadas dentro del territorio. Cuenta con una población aproximada de 113 habitantes, de los cuales 66 son hombres y 47 mujeres. Se identifica que la mayor parte de la población corresponde a personas mayores, quienes representan una gran riqueza de sabiduría ancestral para la comunidad.

Este contexto ha permitido que el eje cultural se mantenga fortalecido, dado que los procesos comunitarios se han trabajado de la mano con los mayores, reconociendo y valorando sus saberes, sus tejidos y el uso del Nasa Yuwe. A pesar de las condiciones geográficas que generan aislamiento, la comunidad conserva una fuerte articulación con los saberes propios y con las prácticas culturales del territorio.

La comunidad participa activamente en los espacios convocados por la autoridad tradicional y mantiene el respeto por los usos y costumbres. Aunque en la vereda existe presencia de diferentes expresiones religiosas e iglesias que realizan su ejercicio espiritual, se ha logrado una convivencia y articulación respetuosa entre estas prácticas y el ejercicio cultural propio, sin que ello genere rupturas en el tejido comunitario.

Eje Político: En el eje político, tanto en lo electoral como en lo político-organizativo, la comunidad manifiesta una situación de debilidad, ya que la presencia de los actores políticos se limita principalmente a los periodos electorales, cuando se solicita el voto. Frente a las necesidades expuestas por la comunidad en diversos espacios de diálogo, no se ha logrado una articulación efectiva con los voceros institucionales, ya sea a nivel de la Alcaldía, la Gobernación u otras entidades.

Las necesidades de estabilidad territorial y social son múltiples, especialmente en materia de infraestructura vial, lo que evidencia la urgencia de articular una política que permita atender estas carencias materiales. No obstante, la comunidad resalta que el ejercicio político no debe reducirse únicamente a la gestión de recursos o al cumplimiento de normas, sino que debe promover una articulación sólida entre las autoridades del Resguardo de Huellas y las demás instituciones, con un enfoque integral que fortalezca el papel de los mayores.

En este sentido, se reconoce que la política también debe contemplar la vinculación activa de los mayores y mayoras, quienes constituyen la mayoría de la población y, aunque actualmente se encuentran en sus hogares en etapa de descanso, requieren atención, reconocimiento y espacios de participación. Se propone que, desde el Resguardo de Huellas, se establezca una política de acciones conjuntas que permita la realización de encuentros periódicos por vereda y a nivel de resguardo, a través de distintos medios y metodologías.

Estos espacios deben propiciar el intercambio de saberes, el fortalecimiento del tejido comunitario y la integración progresiva de la juventud, de manera que se teja colectivamente el conocimiento, se fortalezca el ejercicio del gobierno propio y se garantice la continuidad de los procesos políticos y organizativos en el territorio.

Eje Económico: La vereda cuenta con una amplia extensión de tierras destinadas principalmente a la ganadería y al cultivo de café, las cuales constituyen las dos líneas productivas centrales del territorio. Estas actividades se desarrollan tanto desde el ámbito familiar como

comunitario, y están orientadas a fortalecer el campo y garantizar la sostenibilidad de las familias.

El TUL se ha consolidado como uno de los principales sustentos alimentarios y económicos de la comunidad. En los últimos años, se ha fortalecido la diversificación de productos provenientes del TUL, lo que ha permitido que este se convierta en una fuente adicional de ingresos y de seguridad alimentaria. De igual manera, se ha avanzado en la cría de especies menores, complementando la economía familiar.

La comunidad no concibe la economía únicamente desde una lógica comercial o de venta de productos, sino como un ejercicio colectivo orientado al sostenimiento comunitario, la autonomía económica y la generación de oportunidades locales. En este sentido, los proyectos productivos se proyectan como estrategias para crear fuentes de empleo para la juventud, evitando su desplazamiento hacia otros territorios.

Actualmente, se vienen implementando estrategias comunitarias de asociatividad, especialmente en la ganadería y en el apoyo mutuo para las labores de cosecha de café, mediante el intercambio de mano de obra entre familias. Estas prácticas fortalecen la economía solidaria, la cohesión comunitaria y la generación de ingresos dentro del territorio, reafirmando el carácter colectivo del modelo económico de la vereda.

Eje Ambiental: La comunidad se caracteriza por su profundo compromiso con la protección del medioambiente, guiado por la orientación de los mayores, quienes han transmitido los usos y costumbres relacionados con el cuidado de los espacios sagrados, los bosques y los lugares donde habitan los espíritus de la Madre Tierra. Existe un alto nivel de respeto por la fauna y la flora; la cacería está prohibida, y se mantienen normas culturales como la restricción del

ingreso de mujeres en luna a los espacios sagrados y a las fuentes hídricas. Asimismo, la comunidad cuenta con un cerro sagrado, sobre el cual se ejerce control y vigilancia permanente. Desde la Guardia Indígena se realizan ejercicios de revisión y control ambiental, fortaleciendo la defensa del territorio y la armonía con la naturaleza.

Eje Educativo: En el eje educativo, la comunidad cuenta con una población infantil reducida, aproximadamente 10 niños y niñas, quienes deben desplazarse hasta el casco urbano para acceder a la educación formal. No se cuenta con escuela ni con docente dentro de la vereda, y los niños se encuentran dispersos en distintas familias que buscan instituciones educativas más cercanas en otras zonas.

Eje Deportivo: En cuanto al deporte y la recreación, la participación es mínima. Solo alrededor de tres jóvenes se desplazan a otras veredas para participar en actividades deportivas. Como comunidad, no se cuenta con propuestas deportivas, ni con escenarios adecuados para el fortalecimiento de prácticas recreativas o deportivas.

Eje Familia: Desde el eje familiar, predominan las familias extensas, donde conviven abuelos, padres, hijos y, en algunos casos, varias familias en una misma vivienda. Esta forma de organización ha permitido que la niñez crezca bajo la orientación directa de los abuelos y abuelas, quienes transmiten saberes, principios y conocimientos propios. Este ejercicio cotidiano fortalece el aprendizaje del ser Nasa, reafirmando que la familia es el eje fundamental de la crianza, la educación propia y la preservación de la cosmovisión viva del territorio**.**

Eje Infraestructura: En relación con la infraestructura comunitaria, la vereda no cuenta con salón comunal, ni con vías de acceso adecuadas. Las rutas existentes solo llegan hasta el sector de Arrayán. Como

propuesta prioritaria, la comunidad plantea el fortalecimiento y ampliación de un camino comunitario que permita la conexión entre Los Pinos, Los Chorros y la vía principal Palo–Toribío. Asimismo, se requiere la construcción de una batería sanitaria y el mejoramiento de los espacios de encuentro comunitario. Se identifica como necesidad fundamental la construcción de una tulpa comunitaria, que permita seguir fortaleciendo la unidad, el diálogo y el encuentro colectivo.

Eje Gobierno Propio: Frente al eje de gobierno propio, la comunidad reconoce que este se encuentra fortalecido en la práctica cotidiana. El gobierno propio no se concibe únicamente como una estructura formal del resguardo, sino como un ejercicio vivo que se realiza desde la familia, la Guardia Indígena, el presidente de la Junta y cada una de las personas que habitan el territorio. El gobierno propio es entendido como el pensamiento propio del pueblo Nasa, que se expresa desde la espiritualidad, la cultura, las prácticas comunitarias y el quehacer diario. Hacer gobierno propio es una responsabilidad colectiva que nace desde las familias y las comunidades, y no se limita únicamente a los cargos o estructuras organizativas del resguardo**.**




Registro fotográfico vereda los Pinos

MATRIZ DOFA Zona 3 – 10 Veredas del Resguardo Indígena de Huellas (Caloto)	
FORTALEZAS (Internas)	**OPORTUNIDADES (Externas)**
Fuerte identidad cultural Nasa, sostenida principalmente por los mayores y mayoras. Existencia de sabiduría ancestral viva: tul, plantas medicinales, usos y costumbres, espiritualidad. Gobierno propio reconocido y ejercido, especialmente desde la familia, la Guardia Indígena y algunos liderazgos comunitarios. Alta participación y respeto por los usos y costumbres en varias veredas. Presencia activa de la Guardia Indígena en control territorial, ambiental y comunitario.	Programas institucionales para infraestructura rural, vías terciarias y conectividad. Posibilidad de formular proyectos de: Fortalecimiento del gobierno propio Recuperación de la memoria histórica Atención integral a mayores Interés institucional en economías propias y sostenibles. Escenarios de articulación con: Alcaldía Gobernación

Mujeres como eje fundamental del liderazgo comunitario en varias veredas. Experiencias productivas propias: café, ganadería, TUL, cultivos transitorios, trabajo solidario y asociativo. Algunas veredas cuentan con infraestructura básica funcional (cancha, salón comunal, puente). Capacidad organizativa para mingas, encuentros comunitarios y ejercicios colectivos. Conciencia comunitaria sobre la importancia del cuidado ambiental y los espacios sagrados.	Autoridades indígenas Organizaciones sociales Potencial para crear escuelas de formación política, cultural y organizativa. Proyectos de deporte, recreación y salud comunitaria. Procesos de sustitución de economías ilícitas por alternativas productivas. Articulación interveredal para mejorar movilidad y cohesión territorial. Reconocimiento del enfoque diferencial indígena en políticas públicas. Fortalecimiento de la Guardia Indígena como eje de control y formación.
DEBILIDADES (Internas)	**AMENAZAS (Externas)**
Desconocimiento y confusión sobre la estructura, roles y funciones del gobierno propio. Baja socialización del Plan de Vida y de los programas de las autoridades. Escasa participación de jóvenes en procesos organizativos, políticos y comunitarios. Migración juvenil por falta de oportunidades educativas, deportivas y laborales. Débil o inexistente oferta deportiva y recreativa en la mayoría de las veredas.	Aislamiento geográfico agravado por condiciones climáticas. Deterioro ambiental por: Minería artesanal en el río Palo Tala y quema indiscriminada Riesgo de pérdida de saberes ancestrales por falta de transmisión intergeneracional. Presencia de economías ilegales que afectan la cohesión social. Desinterés o incumplimiento institucional frente a compromisos adquiridos.

Falta de dinamizadores comunitarios en deporte, cultura y salud. Alta prevalencia de enfermedades crónicas (hipertensión, diabetes) y riesgo de obesidad. Infraestructura deficiente: Vías y caminos ancestrales en mal estado Falta de salones comunales, tulpas, baterías sanitarias Escuelas sin uso o inexistentes Bajo acceso a educación propia y articulación con la educación occidental. Apatía comunitaria frente al eje político-electoral y organizativo. Dependencia de economías de subsistencia sin valor agregado.	Instrumentalización política en épocas electorales. Fragmentación comunitaria por falta de información y participación. Envejecimiento acelerado de la población sin relevo generacional. Debilitamiento del tejido familiar por migración. Dependencia de una sola vía de acceso para salida al casco urbano.

Anexo Asistencias:

_____
IRMA ELENA DAGUA CHAGUENDO
CC. N° 34.771.732
Cel.: 302 2421735
Presidente ASOCOMUNAL

RDO:

_____
ARCADIO MESTIZO
Presidente de Zona